andalán

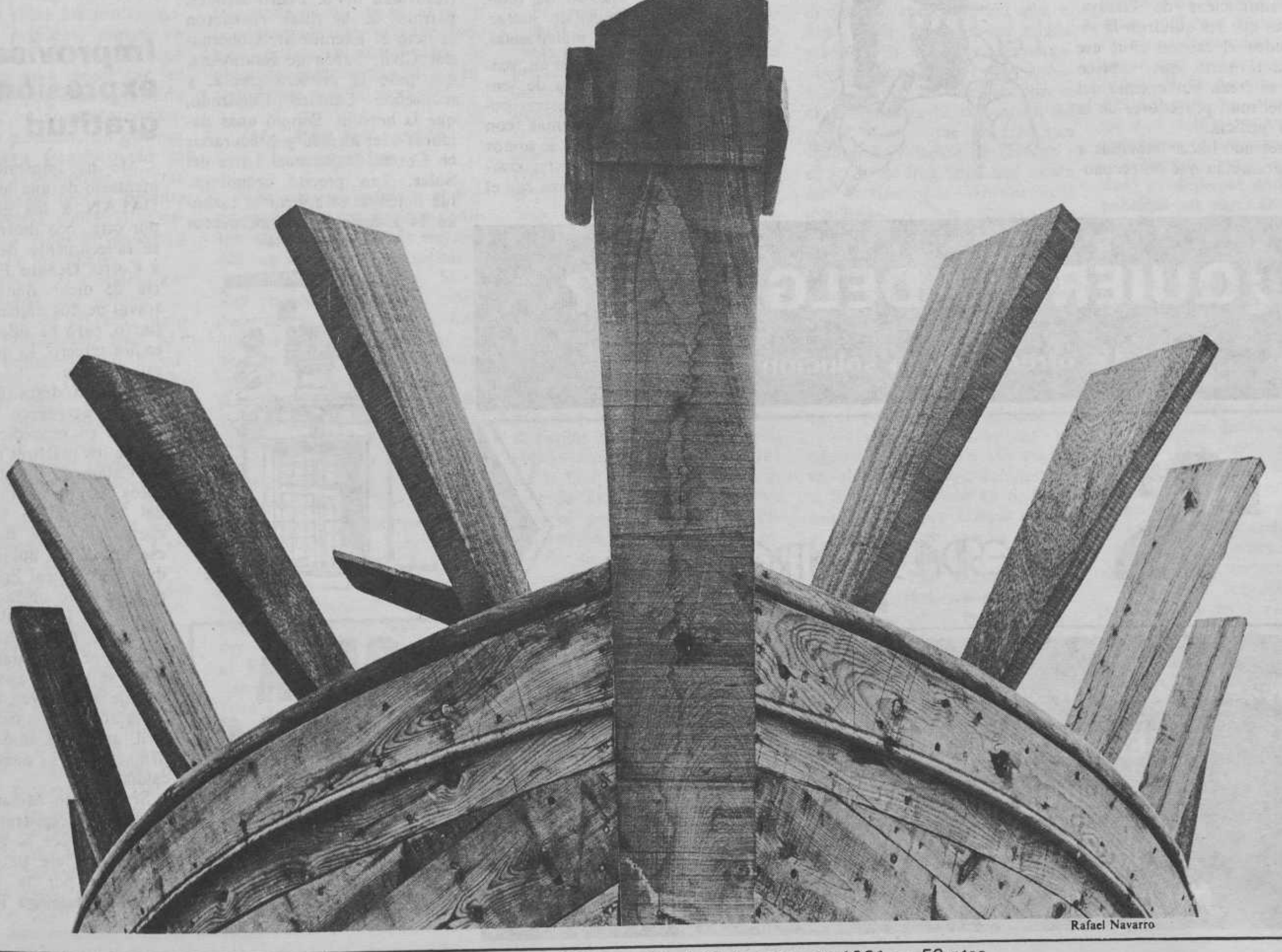
Las medallas del «Heraldo»

Sin autonomías no habrá democracia

Entrevista con A. García Calvo

No es una utopía

NAVEGAR POR EL EBRO



Rafael Navarro

Periódico semanal aragonés — N.º 313 — 20 al 26 de marzo de 1981 — 50 ptas.

«La noche del miedo» en Caspe

Con referencia al trabajo «La noche del miedo» del número 311 de ANDALAN, parece deducirse del texto de mi información que «el capitán de la Guardia Civil de Caspe me dijo que se mostraba desde el principio contrario al golpe». La verdad es que no emitió opinión alguna en éste u otro sentido y se limitó a informarnos de que todo estaba tranquilo y de que podíamos tranquilizar a la población, porque todo se resolvería felizmente y pronto. **Florencio Repollés Julve (Caspe).**

A los «ecologistas» de ETA militar

Somos muchos los que hemos gritado nuestra negativa a las centrales nucleares. Ni en la costa Vasca, ni en Aragón, ni en el quinto pino las queremos. Somos muchos los que hemos dicho que Lemóniz es la historia de un despropósito. Somos muchos, los mismos, los que nos negábamos a creer que vuestras malditas parabellum lo convertirían en ejemplo de sangre, vilmente derramada, en nombre de una consigna liberadora.

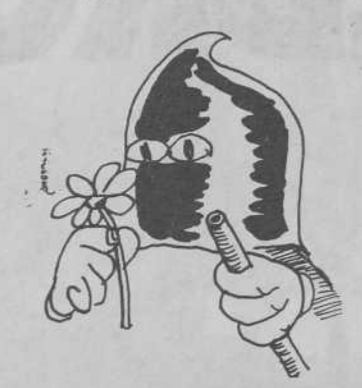
Ryan era un militante de lo nuclear, pero ése no es considerando para una condena a muerte, como no lo era la militancia antinuclear de Gladys. Las balas que les quitaron la vida despiden el mismo olor; ese tufillo autoritario que expelen quienes se creen por encima del bien y del mal, poseedores de la suprema justicia.

No pretendo hacer llamadas a una organización que no reconoce más razonamiento que su propio discurso. Quiero limitarme a señalar que ecologismo es no violencia, que conciencia antinuclear es conciencia profundamente democrática, ausencia de represión y convencimiento de que los fines últimos de la lucha están contenidos en los medios que se utilizan: deciros, en fin, que ecologismo es todo aquello de lo que carecéis.

Vuestra acción os excluye de entre los amigos. La violencia armada que practicáis es asimilable a la violencia nuclear emanada del Estado; ambas legitiman, con la represión que toda violencia supone, un tipo u otro de autoritarismo que impide, a la postre, la articulación de formas democráticas de base capaces de concitar el entusiasmo y la incorporación a la lucha sociopolítica de los más.

El movimiento ecologista es hoy un movimiento de masas y sólo las iniciativas ciudadanas de él emanadas pueden tener éxito. Estas son acciones que se edifican sobre el diálogo, capaces de mover a la reflexión. Consisten en movilizaciones y aclaración pública de las propuestas que se formulan, siendo escasos los actos de violencia y, en todo caso, éstas son transgresiones de reglas establecidas que más tienen que ver con las restricciones a los derechos de expresión que con actuaciones lesivas para nadie.

No sois de fiar, ecologistas de ETA(m). No tenéis derecho a apropiaros de consignas liberadoras para matar; ésa es vuestra guerra, no la nuestra. **Juan B. Berga (Zaragoza)**



¡Aúpa el campo!

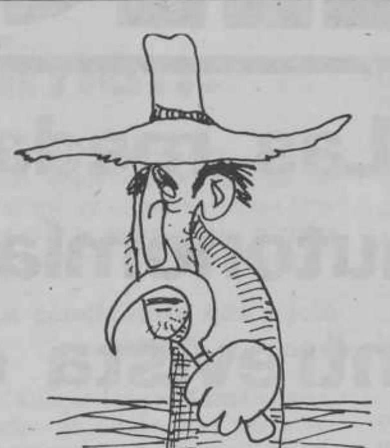
Casi perdidos, pero/ todos unidos,/ vamos a aupar la tierra,/ pues no han vencido.

Estos versos de una canción de La Bullonera podrían recoger la impresión final que nos quedó a los participantes, algunos de ellos aragoneses, en la Asamblea del Movimiento Rural Cristiano, celebrada a nivel nacional en Alcobendas los pasados días 20 al 22 de febrero.

Más de uno, en estos tiempos de pasotismo, desencantos y temores por el futuro democrático del país, está cayendo en la tentación de pensar que «esto no tiene salida». En el mundo rural, donde el fatalismo ha acompañado tradicionalmente a las gentes como una mala nube, donde la televisión está repartiendo individualismo y consumismo a cántaros, la tentación del «cada uno en su casa y Dios en la de todos», se hace realidad día a día.

La realidad está bien clara: cuando somos capaces de unirnos y organizarnos, logramos avanzar; crecemos como personas; aupamos nuestros pueblos. Pero, he aquí la utopía, la unión y la organización son flores muy raras en el jardín de nuestra tierra. Sin ir más lejos, al leer esto alguno dirá: «Ese rollo: ¡cosa de curas!», otros dirán: «cosa de rojos», otros: «passso de todo, tío». Y seguiremos sin juntarnos, quejándonos y malviviendo.

Pero no han vencido ni vencerán si somos capaces de sentarnos a pensar en nuestras cosas, en nuestros problemas (con la tele apagada, claro), si somos capaces de salir de nuestra casica y sentarnos en la plaza con el vecino para organizar nuestra resistencia contra los que quieren, consciente o inconscientemente, hundir nuestra cultura. **Luis Muñoz Gregorio (Caminreal).**



Epila, vaya historia

En el V tomo de la «Gran Enciclopedia Aragonesa», en la voz de «Epila», se nos dice: «Algunos historiadores afirman que la población fue fundada por los celtíberos en 748 a. C., y así la nombran como Segontia, Segonia e Ispalis» (Alfonso Zapater).

Nosotros aún diríamos más. Según resultados que se desprenden de las excavaciones dirigidas por el prestigioso arqueólogo Jesús A. Pérez Casas en el cabezo de los Paños de la localidad, ésta (Epila) fue fundada por los celtíberos en el año 748 a. C.; concretamente a las 5 de la tarde del 16 de septiembre (festividad de S. Pedro Arbués, patrono de la villa). Asistieron al acto el Excmo. Sr. Gobernador Civil, Pardo de Santayana, que puso la primera piedra, y monseñor Cantero Cuadrado, que la bendijo. Dirigió unas palabras y el alcalde y procurador en Cortes, D. Manuel Latre del Solar. Tan precisa cronología fue obtenida al aplicar el carbono 14 a varios restos incruentos de tan gozosa efemérides: una botella intacta de bordejé y un canapé de anchoas.

Es la hostia, coñe. Una puñetera vez que se tiene oportunidad de hacer una cosa seria (y los trabajos de Eloy Fernández —H. Moderna y Contemporánea— y Borrás —Arte— lo son, sin duda); una vez que se trata a Epila con cierta extensión (similar a la utilizada con Ejea), llega Alfonso Zapater y con la fácil excusa de «algunos historiadores afirman», se despacha con lo de los celtíberos, el 748, las Segontias y las Ispalis. Un montón de años llevamos unos enteradillos del pueblo intentando desmitificar el asunto y ahora la G.E.A. vuelve a la carga con el mismo rollo.

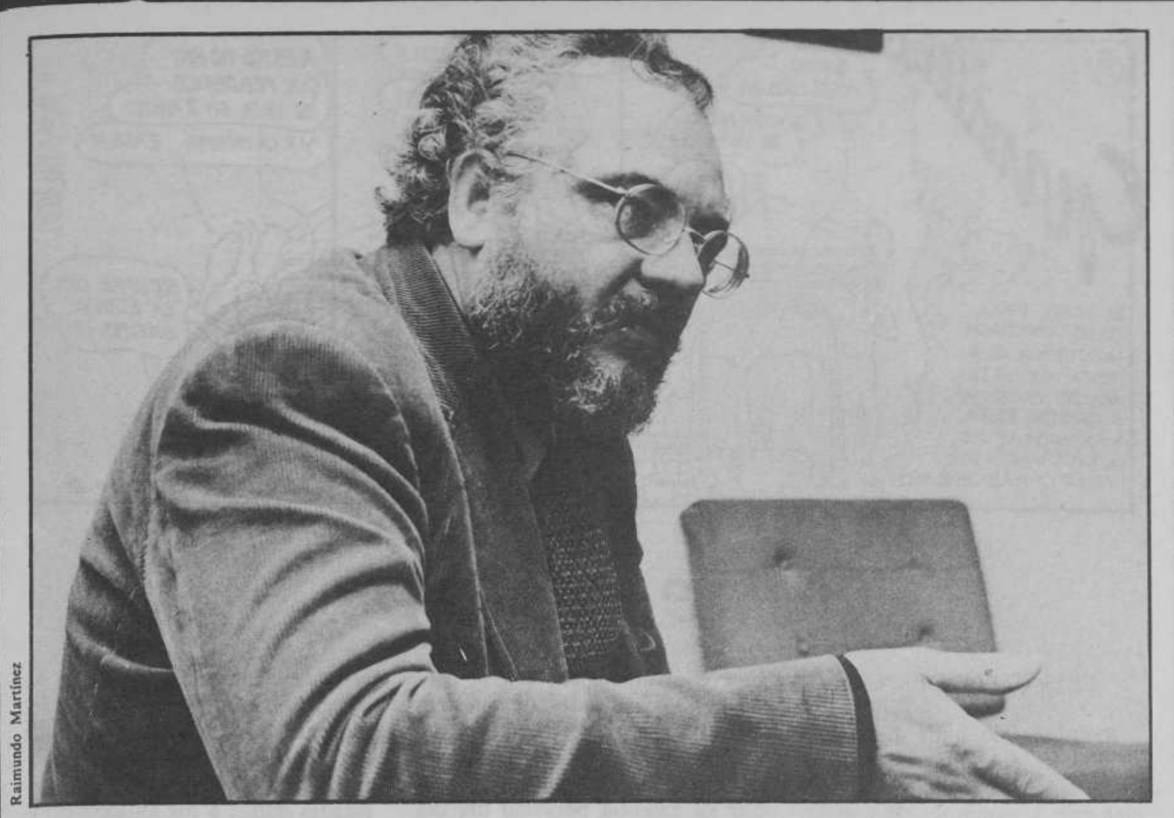
Los historiadores a los que alude el Sr. Zapater no son tales. En 1946, un iluminado beato de la Virgen de Rodanas llamado Pedro Sinaga escribía un folleto dedicado a la misma (a la Virgen): «Epila: villa antiquísima fundada por los celtíberos en el año 323 y 758 (?!) de la humana redención, a la que llamaron Segoncia». Esta alucinante cronología ha perdurado misteriosamente hasta nuestros días. De la objetividad y erudición de tan pintoresco personaje, puede ser ejemplo el siguiente párrafo del mismo folleto: «En el siglo XVI los herejes hugonotes cometieron en Francia desmanes y atropellos, crímenes y sacrilegios parecidos a los que en España han perpetrado para baldón eterno del comunismo impío y criminal, los marxistas y secuaces de Rusia soviética». **Manuel Ballarín Aured (Epila).**

Improvisada expresión de gratitud

Me ha impresionado el comentario de una lectura de ANDALAN a los elogios hechos por otra, con motivo del reciente fallecimiento del ex-diputado a Cortes Genaro Poza. La noticia de dicho óbito la recibí a través de dos números de ese rotativo, pero ha sido la respuesta, en un tercero, lo que ha atraído mi atención.

Dña. Modesta Blasco Miñana: Le agradezco su destacada actitud en reivindicar la memoria de los mártires de ese pueblo de Calatorao que fueron numerosos, como en toda la ribera del Jalón, entre los cuales se cuenta uno que fue alcalde de ese municipio durante la dictadura del general Primo de Rivera y que, no obstante, la sublevación del 18 de julio lo devoró. Se trata de Santiago Román, quien, por su calidad de republicano, se negó a asistir a un homenaje a los reyes, lo que le valió la admiración del gobernador civil, general Cantón, y la confirmación en su puesto de la Alcaldía.

Sra. Blasco Miñana: Por hoy me limito a registrar la simpatía que me merece su personal rectificación a ese tipo de elogios inspirados por la rutina y el egoísmo. **Domingo Royo Lausín (Valencia).**


Raimundo Martínez

Ignacio Sotelo, después del 23-F

Sin autonomías no habrá democracia

BERNARDO BAYONA

Ignacio Sotelo ha estado en Zaragoza dando un curso sobre Rousseau, y no oculta su simpatía por este «demócrata radical» del s. XVIII que define la democracia como participación y niega la posibilidad de una ética sin una comunidad política libre. «Todos los autoritarios —me dice—, desde Maquiavelo y Hobbes, tienen un concepto negativo del hombre natural, y sólo desde una antropología que considere al hombre bueno puede fundamentarse la democracia.»

Durante estos días he tenido ocasión de hablar con él sobre la relación entre los profesionales y los políticos, porque se considera «un profesional que por razones muy específicas, en un momento grave de la historia de España, ha aceptado responsabilidades políticas, sin que por eso me haya transformado en un político profesional». El cree que la reflexión teórica permite una perspectiva sobre lo inmediato, que a veces no se consigue desde la inmediatez.

Pero, aunque se considera antes profesional que político, la noche del 23 de febrero, junto con otro profesional, José M.ª Maravall, representó a la Ejecutiva del PSOE. Por eso le he preguntado para ANDALAN sobre las cuestiones candentes del momento político.

—Parece que los golpistas esperaban obtener el apoyo del Rey. ¿Cómo explicas que el general Armada, al que se le supone buen conocedor de Juan Carlos, cometiera tal error?

—Sin entrar en la psicología de las personas, que no conozco, se puede decir, como análisis social, que el Ejército español es más franquista que monárquico; o acaso es monárquico por franquista, pero no monárquico en realidad. Si tuviese una idea clara de lo que significa la institución de la Corona, sabría que existe una contradicción insuperable entre el principio monárquico y la dictadura, militar o civil; sabría que la Corona, como institución, tiene que pensar en una perspectiva histórica a largo plazo, tanto desde sus raíces, tiene una conciencia de siglos, como en una perspectiva de futuro, que también puede ser de siglos. El golpe militar tal vez no tenía, en el planteamiento que se ha atribuido al general Armada (porque coinciden más de un golpe), una duración superior a dos años; es decir, se trataría del establecimiento de un régimen militar para resolver una serie de problemas que les angustiaban especialmente, y esa perspectiva temporal no puede corresponder en ningún caso a una perspectiva monárquica. Aparte, pues, de factores psicológicos, puedo suponer que la contradicción se dio entre una mentalidad sociológicamente franquista y no monárquica, y la monarquía que, dejando también aparte planteamiento de personas, como institución es incompatible con la dictadura.

Un Rey no puede negociar

—Se especula sobre si el Rey ha expuesto a los partidos políticos algunas condiciones negociadas esa noche con los militares.

—Absolutamente, no. Si el Rey se pone a negociar, quiere decir que se pone al mismo nivel que los militares golpistas, que deja de ser el príncipe y primero entre los demás. Un Rey no puede negociar por principio. Tendría que ser un Rey que no tuviese conciencia de lo que significa el principio de dinastía, tendría que ser un Rey no monárquico (que los ha habido en la historia, aunque pueda ser una contradicción). Pero un Rey que tenga conciencia de lo que significa la institución monárquica es absolutamente incompatible con el que pudiese acceder a las presiones que le hiciese el Ejército. En ese sentido no tiene otra salida que la que tuvo Juan Carlos, identificar, a largo plazo, la monarquía con las instituciones democráticas, porque, ya que no cabe la monarquía absoluta, sólo cabe o monarquía constitucional o ninguna.

—No sólo los más pesimistas hablan de una posible repetición del golpe. ¿Qué diferencias puedes señalar que hagan imposible ver en el tejerazo una sanjurjada?

—Las diferencias son inmensas, no por parte de la institución militar que parece que es lo que menos ha cambiado en nuestro país, sino por parte de lo que es hoy la sociedad española y su organización política, y lo que es el contexto internacional. La primera diferencia fundamental es que nos encontramos con la institución monárquica, más cercana al Ejército que lo que estaba la institución republicana; si en vez de rey hubiéramos tenido un presidente de la República, es muy probable que el golpe hubiera triunfado, porque ante esa institución no se hubieran sentido frenados.

El segundo elemento fundamental es que en la sociedad republicana había una división profunda entre la izquierda y la derecha, en el sentido de que la izquierda, a partir sobre todo de la sanjurjada, antepuso la revolución social, es decir, un proyecto revolucionario social, al proyecto de consolidar el Estado democrático. En los momentos actuales, la izquierda socialista es muy consciente de que el programa de democratización del Estado tiene prioridad sobre el programa de democratización de la sociedad; porque sólo es posible democratizar la sociedad desde un Estado democrático, de lo contrario el proyecto socioeconómico sería imposible de realizar. Esta prioridad clara que tenemos en 1981 no la tuvo la mayoría de la izquierda de la República, salvo algunos políticos socialistas como Indalecio Prieto, y su ausencia fue uno de los elementos que provocó la guerra civil. El golpe de Tejero fue un golpe mucho más clásico, que no hubiera desencadenado ninguna guerra civil.

La tercera diferencia fundamental es que en el año 36 la derecha era golpista. Actualmente, creo que existe una derecha sociológica que quiere la democracia y que los golpistas civiles dentro de la derecha son mucho más residuales.

Por último, un cuarto punto, el fascismo en el 36 era una realidad preponderante en Europa, por lo que los apoyos exteriores eran claros. En cambio, en 1981, nuestro proyecto nacional de europeísmo, nuestro programa de integrarnos en la CEE, está vinculado al mantenimiento de las instituciones democráticas.

Tutelaje inaceptable

—Pero ¿tú no crees que podemos estar en libertad provisional y que el golpe puede triunfar en sus objetivos políticos?

—Estábamos en una democracia frágil, como definió el Congreso Extraordinario del PSOE en 1979, es decir, una democracia no consolidada y tutelada. Después del 23 este tutelaje es mucho más patente. En el fondo, todas las democracias existentes tienen un grado mayor o menor de tutelaje por los poderes reales, que no están legitimados democráticamente. El proceso histórico, a largo plazo, es la identificación de los poderes reales con los poderes democráticos, proceso histórico cuya resolución sería la realización del socialismo como una sociedad y un Estado plenamente democráticos. De lo que se trata es del grado de vigilancia y de influencia que puedan tener poderes externos a las instituciones democráticas. En España desde 1976 han sido altos. Desde el 23 de febrero, se han hecho más patentes y, si se quiere, más fuertes. Venimos de una democracia tutelada y desembocamos en una democracia vigilada.

—¿Qué respuesta dan los socialistas a esta situación?

—Exactamente la anterior al 23 de febrero; tenemos que llevar por todos los medios una política de democratización, primero del Estado y luego de la sociedad. Si la dirección socialista no fuera consciente de que el avance de de la democracia es la única posibilidad de consolidarla, si intentase conformarse con unas instituciones seudodemocráticas o débilmente democráticas y rebajase sus planteamientos anteriores al 23-F, la debilidad de la democracia produciría un vacío político que, al final, sería rellenado por el golpismo. Por tanto, es absolutamente imposible para los socialistas aceptar el tutelaje, porque ello implicaría la aceptación del golpe. Cierto que no podemos ignorar la relación de fuerzas y el grado de fragilidad que tienen las instituciones democráticas españolas, y por consiguiente una política retórica y provocatoria tendría consecuencias contraproducentes; no se trata, pues, tanto de proclamar la necesidad de la democratización de las instituciones estatales, como de llevar una política consecuente que la haga posible.

—¿Qué nos dices de la negativa al gobierno de coalición?

—Habría que analizar las causas profundas de esa negativa, porque las explicaciones que el Sr. Calvo Sotelo ha dado no son convincentes. Hemos llegado al momento en que la defensa de la democracia es prioritaria y la política más eficaz sería la responsabilidad compartida. Es una responsabilidad histórica enorme la que acepta la UCD, si continúa con su política monocolor en una situación gravísima, que exige la participación de todas las fuerzas políticas.

El Estado democrático es el Estado autonómico

—¿Entiende el PSOE que las autonomías son un obstáculo para el asentamiento de la democracia, como se está repitiendo en ciertos medios?

—El Estado democrático posible en España es un Estado autonómico, y no se puede presentar una contradicción entre democracia y autonomía, porque eso llevaría a la supresión primero de las autonomías y luego de la democracia. El desarrollo democrático de España pasa por la consolidación del Estado de las autonomías y su congelación en la situación en que se encuentran actualmente produciría un Estado inviable y el cuestionamiento de la democracia. Porque, ¿en dónde se deberían congelar? Si se respetan exclusivamente las autonomías vasca y catalana, se crearía un Estado absolutamente inviable: por un lado, el Estado centralista con su vieja estructura franquista y por otro lado dos apéndices extraterritoriales que entrarían en una dinámica centrífuga de oposición al resto del Estado centralista. Si se aumentase a cuatro (aceptando la gallega y la andaluza), sería mejor porque se consolidaría más el Estado, pero también resultaría inviable. Si queremos de verdad la unidad de España sólo caben dos fórmulas: una, la fórmula centralista para todo el territorio que en España sería antidemocrática; la otra, el Estado democrático de las autonomías.

—Pero se han cometido errores que han coadyuvado con los golpistas...

—El PSOE ya había planteado antes del 23-F la necesidad de una racionalización. Como es imprescindible para consolidar la democracia esa racionalización, estamos dispuestos a un pacto autonómico con las demás fuerzas políticas; pero no para congelar, sino para clarificar el proceso. El elemento que ha producido mayor ambigüedad y tal vez mayor indignación en el Ejército o en otras fuerzas sociales quizá sea justamente el que no haya claridad de cuál es el mapa resultante de las autonomías, cuáles son las competencias exclusivas del Gobierno central, cuáles son los techos posibles para todas las autonomías, cuál es el ritmo, etc. Hace falta una racionalización de esos problemas y sobre todo una reforma de la Administración del Estado, para que no se mantenga una doble estructura y una reduplicación burocrática.

—Durante estos años se ha dado un despegue de los partidos políticos por parte de los intelectuales. ¿Crees que el intento de golpe contrarrestará ese creciente desencanto?

—Evidentemente. Me parece difícil continuar con unas aspiraciones utópicas de una democracia irrealizable desde los datos reales con los que contamos en España desde la muerte del dictador. Frente a toda abstracción utópica de lo que debería haber sido y frente a toda postura más o menos simplista de «no es esto, no es esto», los intelectuales españoles creo yo que son ahora muy conscientes de cuál es nuestra situación. Es decir, que nos encontramos con una enorme fragilidad de las instituciones democráticas y que una crítica global hacia estas instituciones, en último término, sólo prepara el ambiente intelectual que justificaría un segundo golpe.

I. Sotelo es Catedrático de Ciencia Política en la Universidad Libre de Berlín. Autor de *Sartre y la Razón Dialéctica, Sociología de América Latina, Del leninismo al stalinismo.* Actualmente es Secretario de Cultura de la Ejecutiva Federal del PSOE. ANDALAN (núm. 276) publicó un artículo sobre su libro *Socialismo Democrático.*

andalán

Edita Andalán, S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Ignacio Alonso, Mariano Anós, Rafael Aranda, Bernardo Bayona, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Lola Campos, José L. Cano, Juan J. Carreras, José J. Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José L. Fandos, Eloy Fernández Clemente, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Enrique Guillén, Joaquín Ibarz, José A. Labordeta, Pablo Larrañeta, José L. Lasala, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Francisco Ortega, Enrique Ortego, Francisco Polo, José L. Rodríguez, Agustín Sánchez, Juan J. Soro, Juan J. Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez
Dibujos: Baiget, Iñaki, Julio, Lahuerta, Sequeiros
Fotografía: Rogelio Allepuz y Raimundo Martínez
Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe
Publicidad: Alfonso Clavería y José Ignacio Sanz

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36
Apartado 600 ZARAGOZA-1
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal Z-558-1972
CONTROLADO POR



Porque todavía somos libres

Ya que el precio del silencio en esta hora puede ser costoso, seremos breves, contundentes y honestos, porque todavía somos libres y los ecos del 23-F se apagan, dejando como imborrable huella la acidez de un recuerdo estremecedor.

Pero cuando los iniciales propósitos parecen apaciguarse, cuando a las contundentes declaraciones dictadas por el pavor les han sucedido las reflexiones atemorizadamente mesuradas, las advertencias sobre la inconveniencia del miedo o la aceptación de una miserable resignación, es más necesario que nunca recordar que nuestra libertad no es sino el fruto, la conquista y el patrimonio de nuestro común esfuerzo y dolor.

Tenemos entre las manos el recuerdo de la derrota de quien innoblemente esgrimió su desprecio contra el pueblo; también, la euforia digna y controlada con que se quiso responder en la calle al envalentonamiento golpista. Tenemos una lista de encausados; y, sin embargo, la inquietud ha crecido, derivada no de un vago alarmismo, sino del sano realismo, insustituible en estos momentos. La progresiva sospecha de raíces todavía ocultas impide mirar con esperanza y tranquilidad el porvenir de nuestra convivencia: de dominio público es la inaudita tardanza en la respuesta de la Iglesia, cuyas posteriores declaraciones no borrarán jamás el estupor producido por su responsable silencio; como lo es la situación vergonzosamente expectante de la Administración Reagan. De dominio público es la preocupante neutralidad de la Otan, precisamente en el momento en que el Gobierno de Calvo Sotelo esgrimía las vanas razones de la conveniencia del ingreso en su organización: hay paraguas defensivos que destilan peste.

Hay muchas, excesivas cuestiones y preguntas que las semanas van velando con escasa resistencia. Omisiones sangrantes cuyo significado inquieta legítimamente: ¿alguien osaría comprar nuestro silencio, razonando desapasionadamente sobre la conveniencia de mantener sin cicatrizar definitivamente la herida que hemos padecido? No debe provocarse al inocente, es cierto: pero nuestra inquebrantable vocación como prensa indesmayadamente libre e independiente es repetir la urgencia del legítimo castigo a todos los culpables. El mínimo vestigio de dignidad debe hacer recordar que nuestra elección de la libertad no puede ser menguada sino injustamente. Deben saberlo, como lo saben los ciudadanos, las fuerzas políticas, las organizaciones sindicales cuya función en difíciles momentos es la de responder y no la de callar, la de preguntar y no la de ser interrogados. Por eso, urgimos a quien corresponda para que podamos reconocer la dimensión de una trama civil, cuyos sospechosos nombres gozan de una descarada impunidad cuyo exclusivo empleo se centra en la provocación, por eso es preciso exigir la decidida interrupción del envalentonamiento ofensivo de la extrema derecha, el desenmascaramiento de esa cloaca de sediciosos frustrados, que con nombre añorante e inevitablemente bélico solicitan honores históricos para quien esgrimió por toda valentía el desprecio y la necesidad de venganza.

Es la hora de la serenidad dirigida por el sentimiento de la justicia, la pasión por la democracia y la claridad realista que conduce al inquebrantable compromiso con una libertad que no está perdida. A pesar de todo. Estamos atentos a la actuación de una justicia cuya honesta actuación contemplaremos con agradecimiento; pero es preciso, para eludir el razonable pánico del ciudadano, saber. Saber, saber, saber. No exigimos una urgencia que el propio proceso de los tribunales ya tiene marcada, sino que a la claridad inequívoca de la acusación le suceda la contundente información que cimente de nuevo una serenidad que lo sucedido quebrantó. El pueblo, que se sintió ofendido en su legítima representación el 23-F, tiene derecho a ser desagraviado. A la postre, también será culpable quien, suscribiendo condenas parciales, mantenga en el enrarecido aire de nuestra vida social, política y cultural el convencimiento de que, siendo golpistas los condenados, quedaron condenas en el aire.

Tenemos el derecho de exigirlo porque, mientras no se demuestre lo contrario, aquí la única autoridad competente es el pueblo.



Golpe a golpe

LUIS OTERO FERNANDEZ

Pasados sólo unos días desde el intento de golpe de Estado, los análisis, interrogantes o simplemente los temores de casi todos, dentro y fuera de España, parecen orientarse hacia la cuestión de si habrá un nuevo golpe, o para algunos, más fatalistas, de cuándo será el nuevo golpe.

Para dar respuesta, parece obvio tener en cuenta que los protagonistas o, al menos, los **instrumentos de ese hipotético golpe** serían otra vez las instituciones armadas o parte de ellas, por lo que cualquier estudio de esa posibilidad deberá pasar obligatoriamente por el conocimiento de esas instituciones y sus actitudes, antes, en y después del 23 de febrero. Porque lo primero que hay que señalar, aun a riesgo de ser una vez más la voz discordante, es que lo sucedido ese día, como lo sucedido tantas veces en los cinco años últimos, es el fruto de una muy concreta forma de ser de la institución militar española, aunque naturalmente haya sido realizado por personas (en número cada vez creciente) y no por la corporación como tal. Creo que no será preciso recordar en detalle la historia de intervenciones continuas en la política interior, durante los dos últimos siglos, de nuestras Fuerzas Armadas y de Orden Público, ni el específico papel jugado en el régimen franquista por ellas, desde sus orígenes (alzamiento, guerra y victoria civil) hasta su final, con su participación en el mantenimiento represivo del sistema (actividad policial, justicia militar, disuasión política y social, servicios de información político-militar, etc.), así como su **identificación ideológica con los** principios del llamado Movimiento Nacional y con el integrismo religioso nacional-católico y su rechazo sistemático de cualquier posible pluralismo.

Pues bien, si todo esto, que nadie podría negar y que era en 1975 una simple, pero contundente, realidad e incluso algo verdaderamente lógico bajo el punto de vista del régimen fenecido en su deseo de perdurar, ha sido sistemáticamente ignorado por nuestras fuerzas políticas, desde el Gobierno a la oposición, ¿cuál podría ser el resultado? Pues, en forma casi cartesiana, que al cabo del tiempo la institución siguiera siendo la misma, pero en una actitud frontalmente agresiva contra el sistema político, las personas que lo encarnan y, lo que es peor, los valores que le sirven de sustento.

Se podrá objetar que en estos años ha habido personas, como Gutiérrez Mellado, o novedades legislativas, como las nuevas Ordenanzas Militares, que cambiaban, o al menos ése era su propósito, las actitudes de nuestras Fuerzas Armadas. Con el mayor respeto para el ex-vicepresidente del Gobierno, aumentado si cabe por su valentía personal del día 23, hay que señalar que lo hecho no ha partido nunca de la aceptación de aquella realidad histórica y sociológica de la **institución militar, para intentar cambiarla por las vías de la racionalidad, el pragmatismo y la firmeza**, sino que, todo lo más, se ha apelado a pedir que se tolerara el cambio político a base de una disciplina autoimpuesta pero disonante con otros ideales o valores militares pretéritos y nunca abolidos.

A modo de ejemplo, ¿cómo se puede casar el artículo 11 de las Ordenanzas que dice: «La disciplina, factor de cohesión que obliga a todos por igual, será practicada y exigida como norma de actuación. Tiene su expresión colectiva en el acatamiento a la Constitución, a la que la institución militar está subordinada», con el artículo 15 del mismo texto que proclama: «Las Fuerzas Armadas darán primacía a los valores morales que, enraizados en nuestra secular tradición, responden a una profunda exigencia de la que sus miembros harán norma de vida»? ¿Es que los llamados valores morales de la tradición secular española coincidirán con la voluntad popular, los derechos humanos, la sociedad democrática y demás principios enumerados como fundamento de la Constitución en su preámbulo? ¿Acaso no es significativo que en los 224 artículos de esas Ordenanzas, en que se habla de Estado, pueblo, ciudadanos, no se mencione ni una sola vez la palabra democracia? Y, en coherencia con esto, no es de extrañar que tampoco haya aparecido en las frecuentes proclamaciones o discursos militares de estos años últimos, salvo para decir (capitán general de Madrid, recientemente) que «la democracia debe ser respetada pero nunca introducida en el seno de las Fuerzas Armadas».

¿Se puede, de verdad, defender el ordenamiento constitucional de una sociedad democrática avanzada, según dicen la Constitución y las Ordenanzas, sin asumir por completo, como un valor fundamental, el contenido de la democracia? ¿Y qué diremos si además, en la práctica, ni siquiera se ha intentado proclamar y difundir esa aceptación forzada, por vía de la disciplina, en la vida diaria de los cuarteles?

Si todo esto ha sido así, como también ha sido cierta la supervivencia de una organización territorial y de una jurisdicción especial que suponen, de hecho, un poder militar paralelo al poder civil, la virulencia con que se ha rechazado o marginado a los demócratas conocidos dentro de las Fuerzas Armadas, en contraste con la pasividad o las facilidades dadas a los antidemócratas militantes, ¿nos podremos extrañar de que haya habido un 23 de febrero o de que haya otros en el futuro?

Más bien creo que lo único que cabe preguntarse es si, pronto o tarde, cuando las circunstancias que ahora no han acompañado a los golpistas (resistencia del Rey, escasez del apoyo financiero, falta de apoyo popular, escasa simpatía internacional) puedan ser modificadas o neutralizadas; sí, entonces no será inexorable que el fantasma del golpe aparezca de nuevo.

Yo, desde luego y pese a todo, pienso que, al menos mientras hay vida, se está a tiempo de reaccionar. Y seguramente éste es el momento para ello; aunque vemos que pasan los días y ni siquiera son procesados todos los implicados e investigadas conductas muy conocidas, las preocupaciones crecen. Y más especialmente observando cosas aparentemente tan sorprendentes como la declaración del Gobierno contra la amnistía de los que fuimos miembros de la UMD, acompañada de los más delirantes ataques como si se nos quisiera hacer parecer responsables del golpe. O la reiteración del Gobierno en asegurar el escaso alcance de la conspiración y la obstinación en negar la realidad ideológica mayoritaria de la institución, cuando hasta en los discursos pronunciados estos días por los militares más fieles e integrados en el sistema actual, las menciones a la democracia han brillado por su ausencia. O las actitudes vacilantes y confusas de la oposición en relación con los mismos temas...

A pesar de todo ello, las reacciones de otras muchas personas permiten albergar la esperanza de que podamos estar en el principio de la salida del túnel. Invito a todos a hacer una aportación para ello.

Luis Otero Fernández. Excomandante del Ejército de Tierra. Expulsado de las Fuerzas Armadas por su pertenencia a la Unión Militar Democrática (UMD).

Las medallas del «Heraldo»

LOLA CAMPOS

La semana pasada «Heraldo de Aragón» ponía el grito en el cielo porque el Ayuntamiento de Zaragoza había decidido conceder la medalla de oro de la ciudad, de forma colectiva, a los diputados por la provincia presentes en el Congreso durante el intento de golpe de Estado del 23-F. El argumento esgrimido era que tal concesión devaluaba la medalla y agraviaba a quienes la habían recibido anteriormente. Para ver quiénes habían sido estos galardonados —vejados al decir de «Heraldo»—, ANDALAN ha buceado en archivos y hemerotecas. Este es el resultado.

El jueves, 12 de marzo, los cinco grupos políticos que integran el Ayuntamiento de Zaragoza votaron por unanimidad, aunque el Partido Aragonés Regionalista tuvo sus dudas, la concesión de la medalla de oro de la ciudad a los diputados por la provincia presentes en el hemiciclo del Congreso la noche del 23 al 24 de febrero; se trataba de homenajear en sus personas a la soberanía popular y a la Constitución.

Dos días después, «Heraldo de Aragón» publicaba un durísimo editorial contra esta decisión, tachándola de «frivolidad», «ligereza» y «pérdida de tiempo y energías». Con posterioridad se ratificó en esta línea de pensamiento, al tiempo que notificaba haber recibido numerosas muestras de apoyo y adhesión. Radio Zaragoza, en su programa «Estudio de Guardia», dedicó igualmente unos minutos a tratar el tema en parecidos términos. La única voz que se ha alzado ante esta «campaña» ha sido la de «Aragón Exprés», que publicó un editorial apoyando la iniciativa de los concejales. La «Hoja del Lunes» incidía asimismo en esta concesión, apuntando la posibilidad de que en la Guardia Civil y en la Academia General Militar se estuvieran recogiendo firmas para devolver sus respectivas medallas. El martes 17, el teniente coronel jefe de la Comandancia de la Guardia Civil enviaba una carta al Ayuntamiento desmintiendo tal rumor. De esta manera, una noticia que durante años se repetía sin especial eco adquiría éste ribetes insólitos.

Son muchas las instituciones y personas que, a lo largo de los años, han recibido las medallas y tratamientos honoríficos que otorga el Ayuntamiento de Zaragoza. Curiosamente, en 1908 —año que se creó la medalla de oro— la distinción recayó en la prensa local, entre la que se encontraba «Heraldo de Aragón». En ediciones posteriores han sido otorgadas a instituciones como la Academia General Militar, la Guardia Civil, la Universidad, la Casa Amparo, el Cuerpo de Bomberos, la Policía Municipal, etc. Y también a personalidades que, en muchos casos, resultan ciertamente discutibles (los arzobispos Morcíllo y Cantero y el futbolista Violeta, por ejemplo). Pero en ninguno su anuncio motivó quejas como las de ahora.

«El asunto sí es serio —decía el editorial de «Heraldo»—, porque resulta grave tomar con frivolidad lo que merece respeto y una medalla de la ciudad, que ha de premiar méritos auténticos, no se puede disminuir otorgándola sin ton ni son. Como se ha hecho esta vez. La medalla de oro se ha depreciado... (sic). Se ha depreciado también el valor de todos aquellos que a pulso se ganaron su concesión. Todos aquellos que ahora pueden sentirse ofendidos, humillados.» Es decir, que «Heraldo» no consideraba dignos de tal distinción a los parlamentarios de tres partidos políticos. Tan fino rasero no fue utilizado cuando, en 1937 (aunque todos conocemos las dificultades de otras épocas y la capacidad de acomodo de algunas cabeceras de periódicos a nuevas situaciones), el Ayuntamiento concedió la medalla de oro de la ciudad al Cuerpo de Seguridad y Asalto «por su eficacísima actuación en los primeros momentos del glorioso Alzamiento Nacional».

Preguntaba también el editorial si «¿No ha sido malgastar acuerdo, energías, tiempo? Todo lo que no les pertenece, señores ediles, sino que es de la ciudad». Pero no se había sorprendido lo más mínimo cuando, también en 1937, la corporación municipal decidía costear con fondos públicos las medallas del Sufrimiento por la Patria que habían sido concedidas a jefes, oficiales y suboficiales del bando franquista heridos en la batalla.

Pero volvamos a las condecoraciones. En octubre de 1938, la misma medalla de oro era otorgada a Ramón Serrano Suñer, cuñado de Franco y ministro del Interior. La noticia era recogida por «Heraldo» sin el menor asomo de crítica, mientras en la primera página de ese mismo número, destacaba la información de guerra que le servía su corresponsal en el Frente del Ebro, quien afirmaba que «sólo con extremas medidas de terror pueden los mandos marxistas mantener en pie el Ejército que en el Ebro sufre a diario nuestro castigo». El 15 de julio de 1943, insertaba igualmente en sus páginas la concesión de la medalla de plata a los voluntarios del primer día del «glorioso Alzamiento. Y sin criticarla, por supuesto.

Tres años después, «Heraldo» anunciaba la concesión de la medalla, en la especialísima categoría de «independencia», a Francisco Franco Bahamonde. Y en 1954 informaba que la condecoración iba a manos de la Vieja Guardia de Zaragoza. La medalla se revaluaba por momentos.

Unos meses antes, le había sido concedida también la medalla de oro de Zaragoza a Francisco Franco Salgado-Araujo, hasta hacía poco capitán general. «Se realiza sencillamente —decía «Heraldo» en primera página— un acto de justicia.» No fueron menores, ni mucho menos, los elogios prodigados por el matutino al serle concedido el título de hijo adoptivo de la ciudad a José Manuel Pardo de Santayana, gobernador civil durante 12 años y de caracterizada profesión de fe fascista. «Ha sido portavoz del Ayuntamiento cerca de la Administración Central —decía «Heraldo»—, defensor de sus intereses y aspiraciones y eficaz valedor de ayudas estatales, inspirador de inquietudes e incluso guardián de prerrogativas. Indiscutiblemente, conductas de esta índole sólo pueden llevarse a cabo cuando el impulso que los mueve es un acendrado amor a Zaragoza.» Los motivos que impulsaron al Ayuntamiento de entonces a la concesión, ampliamente recogidos y elogiados por el diario, eran, entre otros, valoraciones como «en el aspecto social no puede olvidarse que dos de sus hijos han nacido en Zaragoza y su zaragozanismo integral en el aspecto religioso se puso de manifiesto ingresando en la cofradía de Caballeros del Pilar y rezando diariamente ante la Virgen».

En 1967 la medalla de oro recaía en el ministro de Obras Públicas, Federico Silva Muñoz, no encontrando el «Heraldo» objeción alguna a que se premiase así al hombre que inició la política de trasvases en dicho Ministerio. Como tampoco protestó porque, en 1970, la medalla se concediera a Laureano López Rodó, fiel seguidor del informe del Banco Mundial que dejó estancados los regadíos aragoneses, cerró el ferrocarril de Val de Zafán e hizo peligrar la continuidad del de Canfranc.

En 1951, el Ayuntamiento había cambiado el terreno político por el cinematográfico, entregando las medallas de plata de la ciudad a los actores Aurora Bautista y Fernando Rey y al director Juan de Orduña por su participación en la película «Agustina de Aragón». En ellos, sin duda, debió ver más méritos «Heraldo» que en los diputados que los días 23 y 24 sufrieron la acción de Tejero y sus sediciosos.

Por la boca muere el pez

Cuando un periódico como «Heraldo de Aragón» tiene por costumbre no editorializar sobre casi ningún asunto, por importante que sea, no puede sorprenderse de que las pocas opiniones propias que publique sean valoradas no sólo por su propio contenido, sino en relación con las ausencias de unas veces y la tibieza de otras.

Por eso, cuando no se ha dicho esta boca es mía sobre la debacle del proceso autonómico aragonés y, sobre todo, cuando el intento de aniquilar por la fuerza de las armas el sistema democrático no merece más que la ambigua manifestación de «serenidad y confianza» con que «Heraldo» recibió la noticia del golpe el día 24, editoriales como «Medalla devaluada» alcanzan una trascendencia superior a la que tendrían sin esos antecedentes. Y colocan a sus autores en la nómina de quienes tratan casi con mayor deferencia a los que intentaron dar un golpe de Estado, que a quienes fueron sus víctimas más directas (los diputados) o a quienes, representando al pueblo zaragozano, quieren rendir en sus personas un homenaje a la democracia que los golpistas (y, por lo visto, no sólo ellos) quisieron poner a los pies de los caballos.

No solemos, en ANDALAN, dedicarnos a poner a caldo a los otros medios informativos aragoneses, pero creemos que, cuando hay motivo para hablar, el silencio sería cobardía. Y conste que no somos los primeros en criticar al «Heraldo»; el mismo Joaquín Costa escribía así desde Graus, el 24 de junio de 1909, a Manuel Bescós: «...Me ha hecho gracia eso de «Heraldo de Aragón». Rifé con él, después de haber hecho víctima, una y otra vez, de sus terrores, de su servilismo, de su desaprensión y de su codicia, que, huyendo al riesgo remotísimo de no ganar la subvención oficial, o lo que es igual, de perderla, llegaba hasta a alterar los originales, adaptándolos a sus eternos miedos, a lo que juzgaba conveniencia suya» (1).

ANDALANIO

(1) Epistolario Joaquín Costa-Manuel Bescós, 1899-1910. G. J. G. Cheyne. Pág. 155.

EMPRESAS

SIMULACRO DE EMERGENCIA EN LAS CALLES DE ZARAGOZA

Miembros de la Asociación Española de Pilotos llevaron recientemente a cabo en las calles zaragozanas un simulacro de traslado de un enfermo o herido al Centro de Traumatología de la Ciudad Sanitaria José Antonio. En menos de ocho minutos, un coche normal cruzó la ciudad, desde la carretera de Huesca, por el puente de Santiago, calle Don Jaime y avenida de la Independencia hasta la Gran Vía, Fernando el Católico y el túnel de entrada a la Ciudad Sanitaria.

El simulacro tenía como objetivo demostrar en la práctica las posibilidades que una conducción capacitada puede ofrecer en casos de emergencia o bien ante una circulación difícil, tanto en ciudad como en carretera. Con esta prueba se inauguraban unos cursos de perfeccionamiento técnico de la conducción que, por vez primera en España, van a desarrollarse en Zaragoza, a través de la Autoescuela Jiro.



● **Seis aviones** «Hércules C-130», **con base en Zaragoza, volaron a Canarias** el pasado 23 de febrero, fecha del asalto al Congreso de los Diputados por el teniente coronel Tejero. Al parecer, este desplazamiento de los mayores aviones de transporte del Ejército del Aire **no estaba previsto** con anterioridad.

● Radio Zaragoza **rechazó el ofrecimiento** del alcalde, Sáinz de Varanda, de **desmentir** personalmente, a través de sus micrófonos, la noticia que había comenzado a circular la noche del golpe, de que la ciudad **había sido ocupada por fuerzas militares.**

● Joaquín Saludas, alcalde de **Monzón,** tuvo que efectuar **a través de Radio Popular de Lérida** el llamamiento para que sus vecinos participasen en la manifestación del día 27 contra el golpe de Estado. En Radio Huesca **se negaron** a difundir dicho comunicado.

● El periodista aragonés Fernando Baeta ha sido **procesado ahora** por un Juzgado barcelonés, por presunto delito de **injurias.** El procedimiento se inició por querella del ex-presidente zaragocista **José Angel Zalba,** sobre cuya gestión económica al frente del club publicó Baeta un artículo en la desaparecida revista «Primera Plana», en diciembre de 1977.

● En el intermedio de la serie «Gastón Phebus, el león de los Pirineos» que se ha emitido recientemente en los **Grandes Relatos** de TVE, se interpretaba **un pasacalles aragonés** del siglo XVII. La composición fue grabada en disco hace tiempo por el Grupo de Metales de Zaragoza.



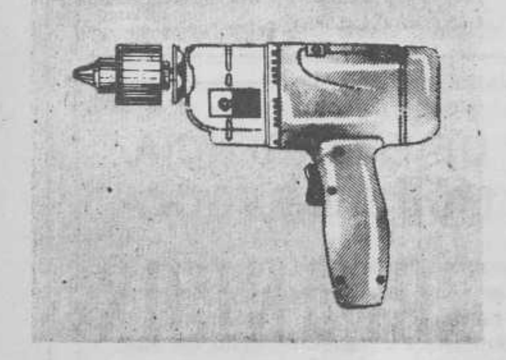
Gran promoción especial día del padre

El Hipermercado ALCAMPO quiere ayudarles a celebrar la Fiesta de San José haciendo una promoción especial dedicada exclusivamente al padre. En esta página Vd. encontrará un amplio surtido de artículos que pueden ser el regalo ideal para él.

Aproveche esta ocasión especial que le brinda el Hipermercado ALCAMPO para tener el detalle en que Vd. piensa y que él agradecerá.

Bricolaje

Banco mordaza portátil BLACK DECKER	~~3.260,-~~	2.999,-
Taladro BLACK DECKER DNJ-50, con estuche 13 brocas		2.585,-
Sierra circular CASALS, acero cromo-vanadio	~~1.395,-~~	1.199,-
Alfombra coche moqueta, varios modelos	~~1.635,-~~	1.399,-
Cortasetos eléctrico SANDVIK	~~2.995,-~~	2.699,-
Cortacésped eléctrico BLACK DECKER, 550 W. 220 V. Peso: 5,5 Kg. Altura corte graduable. Recogedor acoplado	~~8.995,-~~	6.799,-

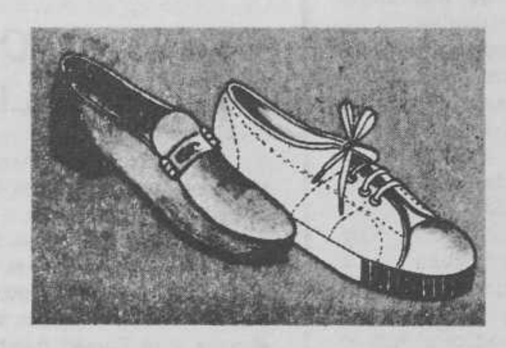


Textil

Pijama tergal, fantasía caballero, tallas 2/6	795,-
Camisa lisa tergal, caballero, tallas 36/43, colores blanco/cielo/beige	430,-
Pantalón de vestir, caballero, fibrana, tallas 40/54	665,-
Chándal caballero	1.500,-

Otras ideas para su regalo

Reloj digital cuarzo CASIO F-7	~~2.100,-~~	1.475,-
Relój CASIO Quartz calculadora - cronógrafo	~~4.975,-~~	3.590,-
Calculadora de bolsillo TEXAS INSTRUMENTS TI-1030, 8 dígitos, memoria	~~1.900,-~~	1.399,-
Afeitadora BRAUN standard	~~2.900,-~~	2.150,-
Afeitadora PHILIPS HP-1207	~~2.950,-~~	2.125,-
Encendedor FLAMINAIRE, a gas, extraplano	~~1.250,-~~	799,-
Estuche INOXCROM bolígrafo y lapicero acero inoxidable	~~1.150,-~~	860,-
Estuche SHEAFER, bolígrafo acero inoxidable	~~900,-~~	625,-



Calzado

Kiowa caballero piel, suela cuero, tallas 38/44	2.175,-
Chinela caballero, polipiel, tallas 38/44	280,-
Deportivos piel, tres bandas, tallas 38/44	635,-

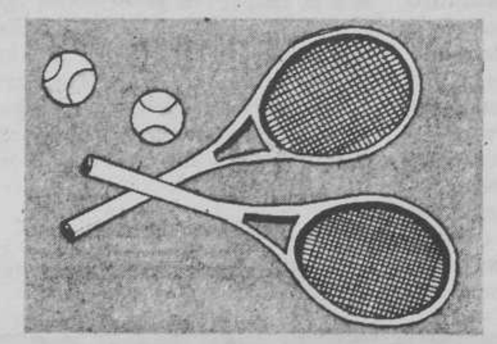


Foto-Cine

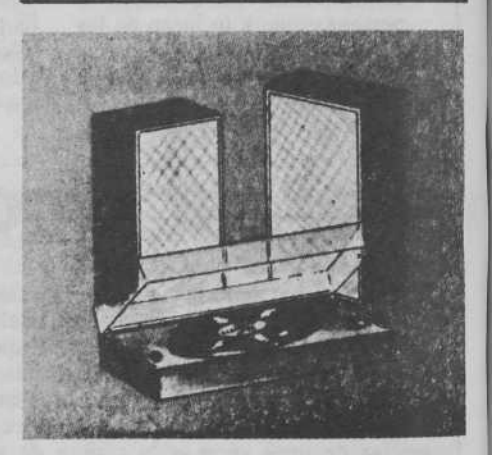
Proyector cine HANIMEX SR 9000 super 8 sonoro	~~27.000,-~~	22.750,-
Cámara reflex NIKON EM con objetivo 1,8/50 mm.	~~26.000,-~~	19.750,-
Tomavistas sonoro SANKIO XL-320 con estuche	~~33.500,-~~	28.699,-
Cámara instant POLAROID-1000	~~4.200,-~~	2.999,-

Deportes

Raqueta tenis DUNLOP competición super	~~2.869,-~~	2.799,-
Raqueta tenis FOREST HILL aluminio	~~1.295,-~~	1.099,-



Portafolios skay	~~1.975,-~~	1.599,-
Block 16 anillas con recambio, lujo	~~560,-~~	499,-
Bolso reporter con bandolera	~~775,-~~	599,-
Maleta flexible un asa, símil-piel, 70 cm.	~~1.995,-~~	1.599,-
Saco dormir alpino cire-cire	~~1.795,-~~	1.499,-
Barbacoa mod. C-42 ALGON	~~1.435,-~~	1.199,-



Sonido

Equipo Hi-Fi SCHNEIDER TEAM-20 20 x 200 con bafles y mueble	~~59.000,-~~	45.900,-
Equipo Hi-Fi SCHNEIDER TEAM-30, 30 x 200, con bafles y mueble	~~86.000,-~~	69.000,-
Equipo Hi-Fi J.V.A., plato automático, amplificador 20 x 200, bafles 2 vías	~~39.500,-~~	31.990,-
TV MBO 5 (pulgadas), cassette y radio	~~32.000,-~~	26.000,-



ALCAMPO

Centro Comercial de Utebo - Ctra. de Logroño

Horario: 10 a 22 horas (de lunes a sábado)

¡Fulminamos los precios!

El hipermercado ALCAMPO le ofrece un servicio de crédito hasta 24 meses.

En todos los artículos de electrodomésticos, televisores y sonido ALCAMPO ofrece una garantía de tres años.

Nos complace informarles que aceptamos la Tarjeta de Crédito 6000.

Nuestra oficina de crédito les dará todo tipo de información referente a estos nuevos servicios del Hipermercado ALCAMPO.

Colectivo «Z»

No fueron a la cárcel

Los ocho dibujantes zaragozanos integrantes del Colectivo «Z» no tuvieron, por fin, que ingresar en prisión. El suplicatorio interpuesto fue fallado favorablemente por la Audiencia Provincial de Zaragoza, y la pena de cuatro meses y un día de arresto mayor ha sido suspendida temporalmente; si en dos años no cometen ninguna falta o delito, les será anulada. Pero junto a la alegría de no ir tras las rejas, les queda el castigo de siete años de inhabilitación para funciones docentes, ocupación de cargo público y derecho a voto.

MANUELA CALAMITA

La historia del «Colectivo Z» empieza en el año 1978, cuando un nutrido grupo de jóvenes dibujantes zaragozanos, que ya habían trabajado colectivamente en algunas exposiciones y en publicaciones aragonesas y nacionales, deciden editar una revista mensual de comics. Con grandes esfuerzos económicos lograron sacar a la calle dos números, siendo ellos mismos quienes la distribuían manualmente por las calles para darla a conocer. El tercer número —«Zeta/3»— ni siquiera pudo ser distribuido.

Un denunciante desconocido

Se presentó una denuncia en el Juzgado contra la mencionada publicación, aludiendo que en su n.º 3 existían dos chistes que, a juicio del denunciante —desconocido hasta el momento—, podían constituir delito contra la libertad religiosa. Los chistes en cuestión se referían uno a la Virgen del Pilar y el otro era una foto en la que ocho miembros de la revista aparecían cenando, a la vez que anunciaban el próximo número de la revista con la frase «ésta no es la última Zeta». En opinión del denunciante, este collage era injurioso contra la institución religiosa, por cuanto se podía captar una parodia del pasaje evangélico de la última cena.

Se inició el procedimiento normal y, en octubre de 1979, se celebró el juicio en el que la acusación pedía cuatro meses y un día de arresto mayor, y diez años de inhabilitación profesional para la docencia. Durante la vista del juicio, la actuación del fiscal fue considerada durísima por parte de los encausados, por cuanto, además de ratificarse en la condena solicitada, hizo —según explicaron los mismos— «repetidas referencias y alusiones directas a cuestiones como drogas y países del Este; cuestiones éstas que nada tenían que ver con el supuesto delito contra la libertad religiosa de que se estaba tratando». La sentencia no varió mucho de las peticiones del fiscal, siendo por fin de cuatro meses y un día de arresto mayor y siete años de inhabilitación para las funciones docentes, ocupación de cargo público y derecho a voto.

A la cárcel

Conviene señalar que esta sentencia fue dictada para los ocho procesados por igual, siendo que el autor del dibujo era un miembro del colectivo, A. Soteras, y el resto simplemente aparecían en la foto del collage que hemos mencionado. Dando por sentado que se les concedería la libertad provisional, como ha venido sucediendo normalmente en este tipo de condenas, inferiores a seis meses. Los interesados, que no tenían antecedentes penales, renunciaron hace pocos días al recurso de casación ante el Tribunal Supremo.

La sorpresa vino cuando los abogados tuvieron conocimiento de que la Audiencia Provincial de Zaragoza no iba a firmar la libertad provisional y, en consecuencia, los encausados debían presentarse el lunes día 16 para ingresar en prisión a cumplir su condena de cuatro meses y un día. De esta decisión tuvieron noticia los letrados oralmente, es decir, que todavía no había sido denegado por escrito el suplicatorio interpuesto. Inmediatamente se comenzó a organizar una campaña de solidaridad en torno a los dibujantes que empezó en Barcelona, lugar de residencia de uno de los miembros del colectivo «Z», Carlos Azagra; y en el «Diario de Barcelona» del pasado domingo se publicaban dos páginas completas dedicadas al tema. También «Diario 16» había difundido la noticia la semana pasada, así como ANDALAN, que en el n.º 312 pudo informar brevemente del caso.

Reacción ciudadana

El pasado sábado, un grupo de intelectuales zaragozanos se reunieron en asamblea para iniciar la campaña de solidaridad con el colectivo «Z». Entre otras cosas, acordaron dirigir un escrito al ministro de Justicia Fernández Ordóñez y acudir el lunes 16 a la puerta de la Audiencia zaragozana, lugar donde debían entregarse los dibujantes. Esta noticia saltó a los teletipos a las ocho de la mañana del lunes y a las diez ya lo difundían los boletines informativos de Radio Nacional; «Hoja del Lunes» había publicado también información sobre el tema ese día.

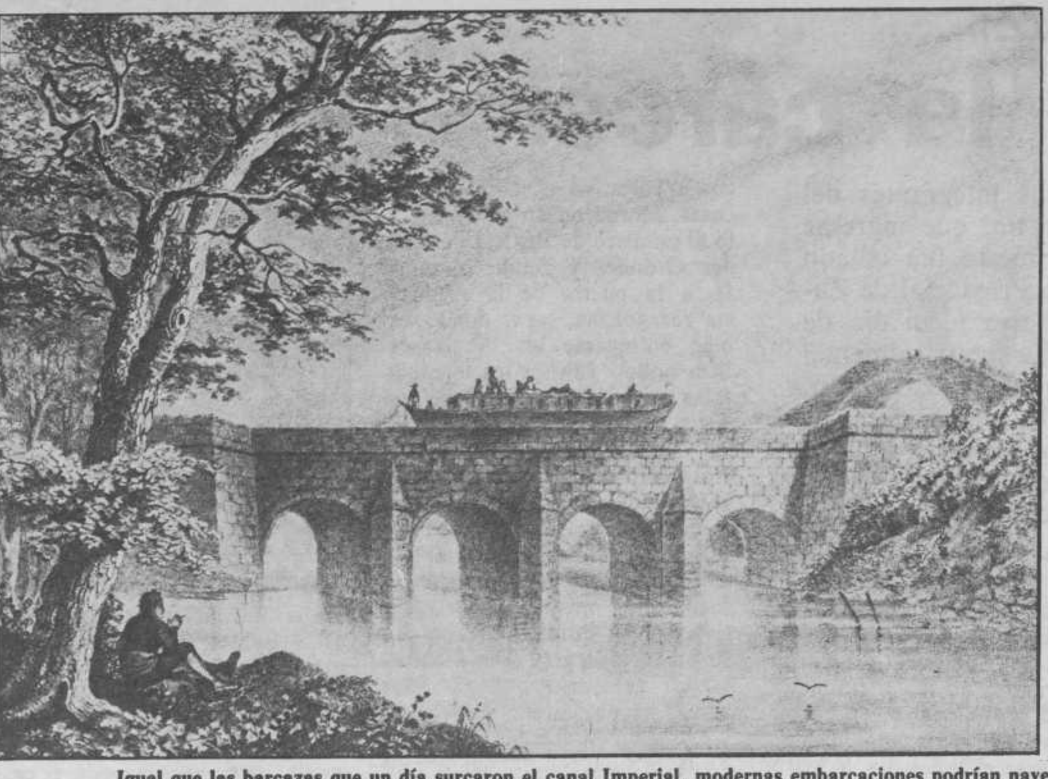
Sobre las once de la mañana se presentaron en el Palacio de Justicia los miembros del colectivo «Z», quienes con gran sorpresa y alegría fueron informados de que los magistrados habían reconsiderado su decisión y que se iba a aceptar el suplicatorio. Los citaron para la una de la tarde y fue entonces cuando se les comunicó que la Audiencia Provincial había decidido suspender la pena de arresto mayor a la que estaban condenados, si bien debería pasar un periodo de dos años durante los cuales ninguno de los encausados debía cometer falta o delito; transcurrido este tiempo, esta parte de la sentencia quedaría anulada. La otra —siete años de inhabilitación para funciones docentes, ocupación de cargos públicos y derecho a voto— ha comenzado a cumplirse desde el pasado mes de febrero. Al parecer habría influido favorablemente en la decisión de los magistrados la información publicada por algunos órganos de prensa, así como ciertas gestiones personales realizadas, entre otras personalidades, por el alcalde de Zaragoza Ramón Sáinz de Varanda.

La asamblea de intelectuales que se había reunido tras conocer la noticia, consideró cumplido el primer objetivo, el de que los dibujantes no fueran a la cárcel, pero —según manifestó un portavoz— «no consideramos que el tema haya quedado resuelto, por cuanto queda el castigo de los siete años y porque, además, seguimos pensando que se trata de una agresión a la libertad de expresión reconocida en la Constitución. Por ello y porque nos tememos que este caso pueda ser un precedente de actuaciones futuras contra esa libertad, hemos decidido crear un Comité estable por la libertad de expresión que se ocupe de forma continuada de éste y otros casos parecidos que puedan suceder». El Comité está integrado por siete personas relacionadas con el mundo de la cultura que, según han indicado, piensan realizar una presentación pública próximamente. También, en relación con el tema del colectivo «Z», han decidido elaborar un comunicado explicativo que será difundido a partir de ahora en todas las manifestaciones culturales, dentro de la campaña de sensibilización por la libertad de expresión que se han propuesto desarrollar.



Los protagonistas, en la Audiencia.







Igual que las barcazas que un día surcaron el canal Imperial, modernas embarcaciones podrían navegar en el futuro por las aguas del Ebro, que hoy sólo surcan algunos pontones.

El transporte fluvial está en auge en todo el mundo

Navegar por el Ebro no es una utopía

La comunicación fluvial de Zaragoza con el Mediterráneo a través del Ebro ha sido un sueño compartido por buen número de personas desde hace mucho tiempo. Pero si siempre se nos había dicho que las dificultades orográficas impedían su materialización, hoy puede responderse que los avances de la ingeniería civil y naval permitirían hacerlo realidad, al igual que ocurre en otras muchas naciones. De modo que parece aconsejable emprender cuanto antes un estudio sobre la eventual rentabilidad de este proyecto.

MANUEL DIAZ-MARTA

La navegación por el río Ebro tiene orígenes muy remotos. Plinio el Viejo (siglo I a. de C.) lo cita en su Historia Natural como navegable hasta Varia, lugar cercano al actual Logroño. Por esta vía eran transportados los soldados y equipos enviados por los romanos para sitiar Numancia. La Canción de Rolando, en los albores del siglo XII, habla de una potente escuadra sarracena que penetró por las bocas del Ebro y llegó a Zaragoza con 4.000 embarcaciones, transportando a las huestes que habían de enfrentarse a Carlomagno.

De Port Fangés, que se comunicaba con el mar de Amposta por el antiguo brazo del Ebro, partieron en la Baja Edad Media varias expediciones guerreras. También se tienen noticias de navegaciones comerciales por el río entre los siglos XII y XV. El canal de Cherta fue comenzado en 1402 bajo las órdenes de Muca Alasi y terminado en 1441. A mediados del siglo XV, el azud y el puerto fluvial de Flix se hallaban en malas condiciones, pero parece que la salida al mar se verificaba con mayor facilidad que actualmente.

En siglos posteriores se han emprendido numerosos proyectos para navegar por el Ebro. Ya en tiempos de Carlos III se construyó un canal desde Amposta al puerto de los Alfaques —que comunicaba el río con el mar— que se cegó rápidamente con los arrastres del río. En la misma época se resucitó la idea de convertir en navegable la Acequia Imperial, construida a mitad del siglo XVI por Carlos V para regar la comarca de Zaragoza. Para realizar este canal, el conde de Aranda nombró una Junta de Gobierno presidida por el canónigo don Ramón de Pignatelli, cuya eficaz gestión hizo que en 1784 las aguas del Canal Imperial llegaran hasta Zaragoza. La abundancia de yesos fue la causa de que desistieran de prolongar el canal hasta Sástago.

Un ambicioso proyecto

Un proyecto más completo y ambicioso fue el emprendido por el súbdito italiano Enrique Kisley, quien, expulsado de su país, llegó a España en 1833 acompañando a Espoz y Mina. En 1853 la obra se dio por terminada, teniendo una longitud de vía navegable de 250 km, un canal marítimo de 10,5 km y un canal de alimentación de 29 km. En Amposta y San Carlos de la Rápita se construyeron sendas esclusas. La concesión oficial obtenida en 1851 por la Compagnie Royale de l'Ebre Canalisé garantizaba la explotación de las esclusas, los riegos y los saltos. Esta entidad puso en navegación, en 1858, los vapores «Cinca», «Ebro», «Zaragoza» y «Gállego». La dificultad de navegar hasta Escatrón con el calado mínimo de 0,80 metros, la imposibilidad de llegar hasta Zaragoza y la inauguración de las vías férreas desde Zaragoza a Barcelona y Pamplona, hicieron desaparecer casi por completo la navegación fluvial.

No obstante, durante la primera guerra mundial la mayor parte del lignito de Mequinenza se transportaba por vía fluvial hasta la estación de Fayón, transporte que alcanzó un máximo de 522.000 toneladas en 1917, bajando hasta 42.000 toneladas en 1932. En los años anteriores a la guerra civil, la mayor parte del lignito de la cuenca de Mequinenza se transportaba por vía fluvial hasta la estación de Fayón, otra parte llegaba también por vía fluvial hasta la Electroquímica de Flix, y sólo una pequeña parte seguía río abajo.

Criterios anacrónicos

En 1936 los ingenieros Bravo y Cruz-López realizaron un informe sobre la navegabilidad del Ebro desde Zaragoza hasta la desembocadura. En el estudio hay valiosos datos sobre las condiciones físicas del río y se analizan algunas propuestas de actuación. Sin embargo, su valoración final no abriga ningún optimismo respecto a la viabilidad de restablecer la navegabilidad del Ebro. Su defecto capital —explicable en los años de gran aislamiento cultural que siguieron a la guerra civil— consiste en que sus autores no consideran la evolución del transporte fluvial, ni el resurgimiento de esta actividad en otros países. Enfocaron el tema con criterios totalmente anacrónicos y no tuvieron en cuenta los progresos que habían logrado todas las técnicas que integraban dicho transporte. El pesimismo resultante de este informe fue causa de que, en años posteriores, nuestros gobernantes y técnicos vivieran ajenos al asunto, habiéndose

extendido la opinión de que la orografía de nuestros ríos impedía la navegación, sin tener en cuenta que las condiciones naturales de los cauces ya no eran las mismas que habían determinado el fracaso de las empresas de transporte fluvial.

Los autores del informe, al igual que otros estudiosos del tema, distinguen, a los efectos de la navegación, cuatro tramos del río Ebro en su trayecto desde Zaragoza hasta el mar. El primero —desde Zaragoza al embalse (entonces en proyecto) de Mequinenza— se consideraba de difícil navegación, por lo que se proponía la construcción de un canal lateral, en la vega del río, de 103 km de longitud, 35 m de anchura y 2-2,50 m de calado, provisto de 10 esclusas para salvar el desnivel.

La solución de un canal lateral como medio de lograr la navegabilidad de un río estuvo muy en boga en otros tiempos, y ya figuraba en el proyecto del siglo pasado, pero hoy está en desuso porque presenta graves inconvenientes, tales como el costo excesivo, la escasa capacidad portante, las dificultades de conservación y las alteraciones que produce en el ecosistema del valle. La solución más común en la actualidad consiste en la construcción de azudes en el mismo río, provistos de esclusas y de puertas maniobrables —azudes que también pueden explotarse para la producción de energía eléctrica y para riegos—, recurriendo cuando fuera preciso a trabajos de dragado, refuerzos de márgenes y, en algunos casos, a las «cortas» de los meandros o tornos del río y a la supresión de brazos secundarios.

El tramo segundo lo consideramos formado por los embalses de Mequinenza, Ribarroja y Flix. En la actualidad, a diferencia de lo que ocurría en 1939, su acondicionamiento para la navegación requiere solamente el trazado y balizamiento de las rutas navegables en cada embalse y la construcción de esclusas hidráulicas o elevadores mecánicos para la transferencia de las embarcaciones de un embalse a otro.

Las dificultades del delta

El tercer tramo, entre Flix y Amposta, es, en cierto modo, similar al del Duero portugués, por lo que su navegabilidad para naves de unos tres metros de calado podría obtenerse con la habilitación de azudes, provistos de esclusas, en García y Cherta, más los trabajos de dragado, balizamiento y defensa de márgenes que sean necesarios. Desde Cherta hasta 4 km aguas abajo de Tortosa, habrá que estudiar en qué medida puede hacerse navegable el río Ebro con trabajos de encauzamiento, protección de márgenes y dragados, y si es necesario o no construir alguna esclusa. El tramo siguiente, hasta Amposta, mantiene según el informe de Bravo y Cruz-López, un calado de 5 metros, excepto en una curva fácilmente mejorable. No necesitaría, por tanto, ningún trabajo de consideración para permitir una navegación puramente fluvial.

El tramo más importante y que exige estudios más serios es el que comprende desde Amposta hasta el Mediterráneo. La configuración del Delta ofrece varias alternativas para comunicar Amposta con el mar, entre las cuales nos limitamos a considerar las dos que parecen más viables.

La primera es seguir el curso principal del río. El cauce de éste tiene características bastante regulares y anchuras y profundidades relativamente grandes, por lo que podría servir a la vez como canal de navegación y como dársena para estacionamiento de buques marítimos y embarcaciones fluviales. La posibilidad actual de efectuar dragados en mares relativamente tranquilos y la disminución de los acarreos sólidos del río por su retención en los embalses obligan a explorar esta solución, que, de ser viable, sería la más sencilla y económica. La obra principal consistiría en prolongar los barrotes que encauzan el río en su parte final y penetran en el mar por medio de escolleras que permitan el paso de buques marítimos.

La solución de enlazar el río en Amposta con San Carlos de la Rápita por medio de un canal artificial también debe ser estudiada. Este canal exigiría la construcción de un puerto en Amposta, con capacidad para admitir buques de gran porte, y espacio para barcazas y otro tipo de embarcaciones fluviales, provisto de una esclusa en el puerto de San Carlos y otra en la embocadura del canal desde el Ebro. Estas esclusas sólo podrían permanecer abiertas durante el paso de las naves o cuando los niveles del agua en ambos extremos del canal fueran idénticos, en cuyo caso la corriente sería nula. De lo contrario, el canal de Amposta se colmaría en poco tiempo.

Estudiar las repercusiones

El estudio detallado de las posibilidades físicas de la navegación es imprescindible, pero no lo es todo. Simultáneamente, habría que emprender el estudio económico y social del transporte. Este debería incluir las demandas previsibles del transporte fluvial y fluviomarítimo, especialmente de mercancías de gran peso y volumen, cuyo coste de transporte resulte decisivo en la determinación de su precio final, tales como minerales, materiales de construcción, maderas, combustibles, aceites, cereales y otros productos agrícolas, productos químicos, materiales para la industria, maquinarias, etc.

En el caso del Ebro debe considerarse la posibilidad de transportar petróleo crudo en barcazas fluviomarítimas que se acostarían a las plataformas donde se extrae, situadas frente a la desembocadura, cruzarían un trecho de mar, penetrarían en el Delta por alguna de sus bocas y remontarían el río hasta Zaragoza o sus proximidades. También habría que considerar la posibilidad de transporte directo de mercancías (sin transbordo) entre Zaragoza y puertos marítimos o fluviales del Mediterráneo.

Las repercusiones económicas, sociales y culturales de la navegación del Ebro en las zonas afectadas —que sean positivas o negativas— deben ser consideradas desde los primeros estudios de factibilidad que se realicen. En el caso de que éstos sean alentados, el «despegue» para desarrollar la navegación es, como en todo proyecto de esta clase, una operación delicada que requiere un tratamiento especial. Lo ideal sería encontrar un sector del transporte —combustibles, cereales, maderas, etc.— que presentara grandes ventajas al realizarlo por agua. El desarrollo de este sector justificaría los primeros pasos y allanaría el camino para ampliar los beneficios de la navegación al transporte de otros tipos de productos.

Manuel Díaz-Marta Pinilla. Ingeniero de caminos, canales y puertos. Es senador del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) por Toledo. Ha trabajado como ingeniero consultor de las Naciones Unidas en Nueva York. Resumió José Carlos Arnal.

La navegación interior en el mundo

Tras la segunda guerra mundial, los estudios sobre la navegabilidad de ríos y canales experimentaron un gran impulso, y los adelantos técnicos fruto del mismo han transformado el panorama de la navegación interior en todo el mundo.

En el dominio de la ingeniería civil se ha logrado un mejor conocimiento de la hidráulica fluvial y de la sedimentología, lo que permite proyectar las obras de encauzamiento, defensas de márgenes, rectificaciones de cauces y dragado con más acierto que antes; se construyen presas —utilizables también para producir energía y abastecer poblaciones y regadíos— que convierten largos tramos fluviales en sucesiones de lagos. En ingeniería naval se utilizan remolcadores de escaso calado y gran potencia, capaces de remontar los ríos acarreando barcazas de gran tonelaje, y se logran grandes avances en el diseño y construcción de naves especiales para la navegación fluviomarítima.

En lo que respecta a las modalidades de navegación y acarreo de cargas, son extraordinarios los progresos realizados acoplando trenes de barcazas con remolcadores en los grandes ríos y transfiriendo las cargas, o las barcazas enteras, entre el agua y las naves o de una nave a otra.

Todos estos avances han dado lugar a un notable incremento de la navegación fluvial y fluviomarítima en todo el mundo. En América del Norte son famosos los nuevos canales —construidos a mediados de este siglo— que unen los Grandes Lagos con la bahía de Hudson, cuyas secciones y esclusas permiten el paso de los buques «largueros» de hasta 30.000 toneladas de carga, dedicados al transporte de cereales desde las regiones centrales de Canadá y Estados Unidos hasta los puertos oceánicos. En este último país, la red de vías navegables formada por el Mississipi y sus afluentes, por otros ríos de la vertiente del Golfo de México, del Atlántico y del Pacífico, y por canales costeros o de interconexión de sus ríos principales, aumenta continuamente en extensión y en carga transportada, hasta el punto de que el transporte interior por agua se considera una de las industrias más florecientes. En América del Sur se han puesto en marcha grandes proyectos para mejorar e incrementar la navegación fluvial en los ríos de Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela, Brasil, Bolivia, Uruguay y Argentina.

En Europa se utilizan y mejoran las vías navegables antiguas y se construyen otras nuevas, como el canal que une el Rhin con el Danubio —a punto de terminarse—, que comunicará el Mar del Norte con el Mar Negro, y el recientemente empezado en Francia —entre el Rhin y el Ródano— para unir el Mar del Norte con el Mediterráneo. Ambos servirán para perfeccionar el enlace de todos esos mares con la importantísima red de vías navegables de la Europa Central.

En Africa se llevan a cabo proyectos para facilitar la navegación entre los ríos Senegal, Congo y Nilo, y en el sistema de sus grandes lagos. En Asia se está incrementando la navegación tradicional de sus ríos en todos los países del sur y del sureste. La Unión Soviética, por último, cuenta con cerca de 150.000 km de vías navegables con más de nueve pies de calado. Moscú es un puerto fluvial comunicado con seis mares y los ríos siberianos son navegables cuando lo permiten los hielos. En una de sus gigantescas presas, existe un ascensor mecánico de barcos que permite elevar o descender naves de hasta 4.000 toneladas de carga, salvando un desnivel de 240 metros.

Las posibilidades de la navegación fluvial en la Península Ibérica



Posibles vías de navegación en la Península Ibérica

En la Península Ibérica la navegación fluvial había permanecido hasta fechas recientes estacionaria. Hoy ya no se puede decir lo mismo.

Los portugueses han iniciado y están a punto de terminar —se espera que en 1982— un sistema de cinco presas con esclusas en el río Duero, que convertirán el tramo portugués de este río en vía navegable para barcazas de hasta 2,70 metros de calado y 1.500 toneladas de carga. El embalse de la última presa, situada en Pocinho, llegará hasta territorio español y hará del pueblo de La Fregeneda (Salamanca) el primer puerto fluvial de la región castellano-leonesa, comunicado directamente con el Atlántico.

En el río Tajo, las condiciones físicas del cauce en su descenso desde Talavera a las tierras bajas de Portugal, a través de la provincia de Cáceres, han cambiado totalmente en las últimas décadas. Un escalonamiento de embalses, formado por los de Azután, Valdecañas, Torrejón, Alcántara y Cedillo, ha transformado los antiguos rápidos y chorreras de su encajado cauce en una sucesión de lagos artificiales perfectamente navegables, que permitirían viajar desde Talavera hasta Lisboa si a cada una de sus presas se las dotara de un ascensor para las embarcaciones entre presas contiguas. La construcción en el río Tajo de un sistema de presas bajas, provistas de esclusas, en el tramo entre Talavera y Toledo —que también podrían aprovecharse para producir energía eléctrica y riegos— haría llegar la navegación hasta cerca de esta ciudad.

El bajo Miño puede adecuarse para la navegación por el mismo sistema que los portugueses están empleando en su río Douro. El Guadiana tiene un tramo final y fronterizo perfectamente navegable, y con la construcción de las presas de Roca de Lleite y Aqueba, programadas por los lusos, su navegación llegaría hasta tierras extremeñas en las proximidades de Olivenza y Badajoz. En cuanto al Guadalquivir, es posible prolongar su navegación aguas arriba de Sevilla, por lo menos hasta Córdoba, y comunicaría, ya por medio de canales intercostes o naves fluviomarítimas, con otros ríos y bahías del golfo de Cádiz.



GENERAL MOTORS ESPAÑA, S. A.

Líder mundial del sector del automóvil, precisa cubrir los siguientes puestos en su nueva factoría de Figueruelas (Zaragoza) dentro del:

Departamento de Finanzas

Existiendo dentro del departamento cuatro áreas distintas: Tesorería, Contabilidad, Operaciones y Proyectos; las cuales tratan de los asuntos financieros de la empresa según sus propias responsabilidades, y con el aumento de trabajo debido al lanzamiento de nuestra nueva planta en Figueruelas (Zaragoza), necesitamos:

ANALISTAS DE FINANZAS

Referencia: G-14234/Z-2

FUNCIONES:

— Estudios de gastos de producción.
— Estudios de costo y precio del producto.
— Análisis de inversiones.
— Análisis y preparación de proyectos financieros.
— Estudio y control de gastos de dichos proyectos.
— Análisis de contratos y facturas.
— Desarrollo y preparación de presupuestos.
— Preparación de informes especiales.
— Coordinación de programas de crédito y prestaciones.

(Las funciones variarán según el departamento y el puesto ocupado.)

REQUISITOS:

— Titulación superior en ciencias económicas, ciencias empresariales o ingeniería.
— Experiencia mínima de un año en un puesto de responsabilidad dentro de un departamento financiero.
— Buenos conocimientos de inglés.

También se valorarán conocimientos de trabajo con ordenadores.

Departamento de Control de Calidad

Referencia: G-14235/Z-2

ENCARGADO DE INSPECCION, REPARACIONES Y MONTAJE FINAL

FUNCIONES:

— Será responsable del acabado final de los vehículos, para su incorporación al departamento de Ventas, asegurando la calidad del producto en la zona de su responsabilidad.
— Dependerá del encargado general de inspección (Area de Montaje Final).
— Emitirá los informes correspondientes, referentes al acabado final de los vehículos.
— Supervisará a un grupo de 30 inspectores.

REQUISITOS:

— Titulación a nivel de Maestro Industrial.
— Experiencia mínima de 3 años como encargado de taller mecánico.
— Se valorarán conocimientos de inglés o alemán.

INGENIERO DE PLANIFICACION

FUNCIONES:

Referencia: G-14235/Z-2

— Planificará las necesidades de todos los accesorios (utillajes, calibres, instalaciones y equipos de medición) para el departamento de Control de Calidad e Inspección, dentro del área de Chasis (Mecanizado).
— Mantendrá contacto con el departamento de Ingeniería de la planta, preparando estimaciones de costos.
— Supervisará las instalaciones de Inspección y Control de Calidad, en el área de Chasis (Mecanizado), coordinando las reparaciones necesarias para su mantenimiento.

REQUISITOS:

— Titulación de Ingeniero Técnico.
— Experiencia mínima de 2 años en puesto similar.
— Se valorarán conocimientos de inglés o alemán.

Departamento de Ingeniería de Planta

INGENIERO DE PROCESOS EQUIPAMIENTO DE PINTURAS

FUNCIONES:

Referencia: G-14237/Z-2

— Realizará la planificación de los nuevos equipos de proceso (dentro del área de Pintura), modificando las instalaciones y sistemas existentes.
— Aceptará y comprobará el funcionamiento de los nuevos equipos, coordinando las relaciones entre G.M.E. y proveedores.
— Programará los tiempos y supervisará la implantación de los nuevos proyectos, coordinando con los otros departamentos.

REQUISITOS:

— Titulación a nivel de Ingeniero Técnico.
— Experiencia previa en equipos de pintura, fosfatados, etc.
— Se valorarán conocimientos de inglés o alemán.

INGENIERO DE PLANIFICACION EQUIPAMIENTO DE ACABADO METALICO

FUNCIONES:

Referencia: G-14238/Z-2

— Ejecutará la planificación de necesidades para el equipo de procesos en el área de Acabado Metálico (sistemas automáticos de lavado, protección de óxido, etc.) de acuerdo a los informes emitidos por los Jefes de Equipo.
— Realizará los cálculos técnicos y preparará las estimaciones de coste y mano de obra en dicha área.
— Clasificará y coordinará datos técnicos y planos de detalle para otros departamentos.
— Supervisará las instalaciones mecánicas revisadas por el departamento de Mantenimiento, así como la nueva maquinaria, siendo responsable de todos los requisitos de seguridad o procedimientos de pruebas exigidas por la legislación vigente.

REQUISITOS:

— Titulación de Ingeniero Técnico.
— Experiencia previa en planificación e instalación de equipos de proceso en el área de Acabado Metálico.
— Se valorarán conocimientos de inglés o alemán.

Interesados, enviar «curriculum vitae» a la Oficina de Empleo, INEM, c/. Francisco de Vitoria, 9, de Zaragoza, indicando además los siguientes datos:

— **NUMERO DE REFERENCIA EN EL SOBRE Y «CURRICULUM»**
— Pretensiones económicas.
— Su número de D.N.I.
— Si ya ha presentado solicitud de empleo a G.M.E.



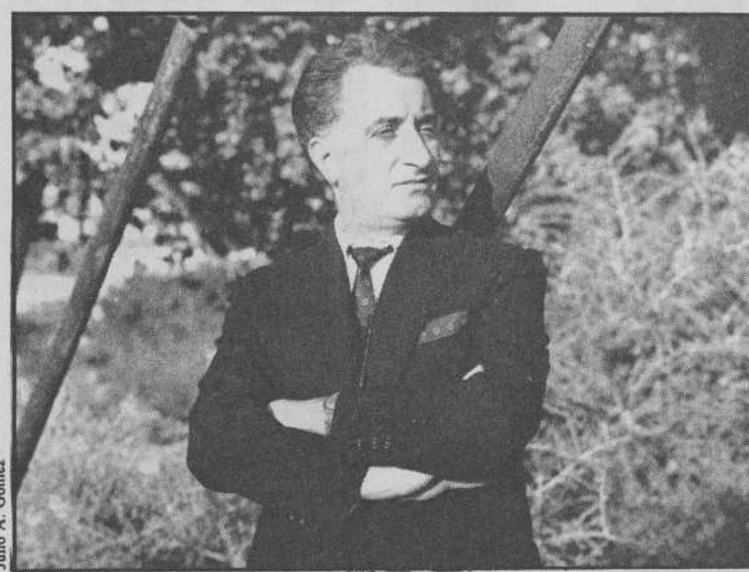
Vida y metáfora de Luciano Gracia

MANUEL ESTEVAN

Hay hechos leves que animan a pensar que algo sí que está cambiando. Al menos determinados grupos humanos con representatividad oficial se ve que están comenzando a mimar a esos ciudadanos utópicos llamados poetas. Poetas. Con qué ironía se nombra aún, hoy en día, a quienes cultivan esa faceta del lenguaje que consiste en ponerlo en forma de curiosos renglones denominados versos.

Quizá mejores tiempos se avecinarían en este país si, en determinados momentos, se escuchara la voz de los vates, sus locuras imaginativas, su sensorialidad distinta, sin olvidar que en Roma los vates eran los adivinos a quienes se consultaba en materia de futuribles que escapaban a la fría razón.

Por eso hay que aplaudir la decisión unánime de un pueblo modesto, **Cuarte de Huerva,** una comarca bien próxima a esta ciudad cuyo **Ayuntamiento** decide, en rara unanimidad, dar el nombre de una de sus plazas al vate **Luciano Gracia,** hijo de Cuarte. Y para celebrarlo se organiza un homenaje en el pueblo al que acuden los buenos amigos del poeta y le piropean. **Emilio Gastón, Miguel Luesma, Clemente Alonso, Alfonso Zapater, Benedicto Lorenzo, Otal.** Todos desfilaron por la tribuna del concejo y, frente a Luciano, leyeron versos, encomiaron al poeta, cuyo nombre y condición de tal aparecería después, sobre cerámica en la pared de la plaza que, en adelante, se llamará como él.


Julio A. Gómez

Luciano Gracia

Los primeros años

Luciano Gracia, días antes, nos contaba estas cosas: «Nací en Cuarte, un once de julio de 1918, al declinar la tarde, como digo en el poema homenaje a mi pueblo. Mis ocho primeros años los viví en el Tejar, a las orillas del Huerva, donde mi padre tenía un negocio de tejas y ladrillos». Sus padres fueron emigrantes que, a poco de casarse, salieron para Buenos Aires. Allí nacieron y murieron varios hijos, y a poco de regresar de América vino Luciano al mundo. «De los primeros años de vida guardo un especial recuerdo de mi maestro don Alejandro, quien, por entonces, satisfizo mis ansias infantiles de saber.» El día del homenaje, Luciano, secretamente, me conduce hasta una levísima cascada que se divisa en el Huerva y me comenta emocionado: «Cuando don Alejandro me explicó lo que eran las cataratas del Niágara, yo pensé que eran como esta pequeña corriente. Se lo conté a mi madre y me miró sonriendo. A lo largo de mi vida he sentido enormes deseos de conocer América». Y, como se verá después, no le faltaron tentativas de marchar a aquel continente, aunque tales deseos sólo quedaron en eso, en tentativa.

Cuando Luciano tiene ocho años, se ve obligado a trasladarse a Zaragoza. Son los años en que el poeta sufrirá en su sensibilidad la enfermedad de su madre, delicada de salud e ingresada en un hospital en el que moriría al poco tiempo. «Vivíamos en la calle del Ciprés cuando nos quedamos todos al cuidado de mi hermana mayor por haber muerto mi madre. Con catorce años comencé a trabajar en el oficio que hoy mismo mantengo, el de impresor, en la imprenta de Eduardo Berdejo Casañal. La guerra interrumpió mi juventud. Afortunadamente no tuve el menor percance y cuando terminó aquella locura quise quedarme en la editorial Espasa Calpe, pero aún tardarían muchos años en abrirla de nuevo.»

Del Paseo, a las Américas

Por los 40 conoce a quien le daría la mano y la amistad lírica: **Guillermo Gúdel,** también tipógrafo. A través de él comenzó a tratar a **Julio Antonio Gómez, Miguel Labordeta** y a **Raimundo Salas.** «Raimundo era un ser excepcional. Tenía un almacén de vinos y solíamos ir los dos montados en un carro, repartiendo por las tiendas. Eran años en los que cruzábamos el paseo de la Independencia, conduciendo un caballo y leyendo poemas. Entonces se leía a Machado, a Neruda y a Miguel Hernández». Por entonces, el futuro director de la **colección Poemas** trabajaba como tipógrafo en la imprenta del «Heraldo de Aragón». Desarrollaba un trabajo gustoso y vivía los tiempos de la tertulia de **Niké.**

Sin embargo, la inquietud por cambiar el medio social en que me desarrollaba y el ansia por conocer otros derroteros alejados del sempiterno horizonte aragonés le condujeron hacia una aventura de carácter marítimo que, aún hoy, Luciano cuenta con ese misterio casi clandestino que rodea a los que han bordeado lo ilegal. «Un día —susurra en secreto— dije en la imprenta que estaba muy deprimido, que necesitaba un par de meses de vacaciones para irme a descansar a mi pueblo. Y sin mayores problemas me los concedieron. Pero lo que verdaderamente hice fue reunirme en **Las Palmas de Gran Canaria** con un grupo de amigos, comprar con ellos un **barco velero** e intentar el soñado **viaje a América.** Inocentes de nosotros, pensábamos cruzar el océano a golpe de viento; y lo hubiéramos hecho de no ser por la mala suerte de que nos detuvo la Guardia Civil un domingo inolvidable en el que no había ni un solo barco en toda la bahía, debido al descanso semanal, salvo el nuestro que fue avistado rápidamente para ponernos a todos en la cárcel durante dos semanas. Era el año 1952. Aún probamos tres veces más la aventura de escapar hacia el Nuevo Continente y otras tantas veces nos falló la operación. De manera que, compungido y decepcionado, puse rumbo de nuevo a la imprenta de «Heraldo» en la que me aguardaba el bueno de **Ildefonso Manuel Gil,** el cual alabó mi valentía tránsfuga, no sin decirme que la Dirección había decidido despedirme.»

Uno piensa atónito en lo que puede nacer en las pardas tierras de Cuarte. Uno imagina que el medio geográfico condiciona. Y no lo cree en este caso, en el que, sin ironía, un poeta acunado por el casi inaudible run-run del Huerva pudo haberse convertido en capitán de corbeta. Y, ahora mismo, la cara de Luciano se tiñe de un imperceptible mohín de tristeza al recordar lo hermoso que hubiera sido llegar a las Américas de Rubén Darío y del triunfo. Pero aún le quedaba al poeta una aventura por cumplir que era la de editor de la Colección Poemas. Y en ese afán no hubo océano de indiferencia o incultura que se le pusiese por en medio.

«Poemas»

«La gran amistad poética que mantenía con Guillermo Gúdel hizo que un día nos decidiéramos a crear una revista. Nos habían dicho que para mantener una publicación de ese tipo se requería un director-periodista, lo cual nos resultaba imposible. De manera que llamando a la revista «Poemas...» de quienes fueran, no se necesitaba un director titulado. Y con ese nombre se quedó: **Poemas.** La vendíamos a 15 pesetas y sacamos diez números. La hacíamos en una imprenta que había puesto yo para mi propio capricho; en ella nos reuníamos todos los poetas de entonces. Por eso, un día, **Pinillos,** que acudía bastante por allí, me sugirió la idea de que editásemos algún libro en lo sucesivo, ya que el panorama de poetas aragoneses por aquel entonces era muy interesante. Decidimos, pues, que la colección se llamase como la revista. El primer ejemplar fue un libro del mismo Pinillos y detrás, hasta llegar al número **88,** que es el último que ha salido hace unos días, con unos versos de Diana Gastón, publicaron las mejores firmas de Aragón: **J. A. Labordeta, Luesma, Rey del Corral** y un largo etcétera.»

Hablar de **ediciones Javalambre** y su sección poética **Fuendetodos** es unir su labor a la de nuestro poeta que fue, con Julio Antonio Gómez —lejana barrica en las terrosas aguas zaragozanas; padre de la Zaragoza amarilla del «Pozal» y las tortuosas callejuelas, ya fallecidas, que desembocan en la **Plaza del carbón— y Valdivia,** la mano secreta que llevó adelante una de las más valiosas colecciones que se hayan editado jamás en estas tierras e incluso en aquellas otras. «Fuendetodos» o «Fuen de todos», como se iba a haber llamado, nació en el 65 y publicó 18 números. En ella figuraron gentes de la talla de **Luis Rosales, Blas de Otero, Aleixandre** y **Miguel Labordeta** en dos ocasiones. El segundo volumen del creador de **Valdemar Gris** constituía lo que entonces se consideró que era su obra completa. Un libro en el que Luciano Gracia fue factor decisivo por su minuciosa supervisión. El poeta de Cuarte apostilla: «La colección Fuendetodos está rodeada de un vaho bohemio, dibujado por noches de amistosos vinos tintos y jacarandá de los sesentas».

Un poeta visceral

Este apunte no pretende ser un análisis de la poesía de Luciano, sino de su itinerario vital aportador de un incalculable afecto por la cultura escrita en esta región. Preguntado acerca de su propia creación, que compone hasta el momento cuatro profundos libros en los que manifiesta libérrimamente su furia ante el dolor que conlleva la existencia, el poeta dice: «Carlos Bousoño afirma que el mejor crítico es siempre el poeta, sin embargo, hay que desconfiar de él cuando hable de aquellos autores que no se le parecen». Y esto es cierto en nuestro autor, cuyos parecidos, parafraseando lo anterior, son alabados por él: **Neruda, Hernández, M. Labordeta, Aleixandre.** Los más viscerales. Y, como en ellos, la pasión es el elemento esencial, junto con la necesidad virtual de **comunicación** con el entorno. Nada más lejano a este poeta que el hermetismo distanciador.

En otro momento de la conversación nos comenta: «La poesía ha sido siempre el motor de mi vida, la razón que justifica mi vivir». Y yo añadiría que ese motor, esa génesis impulsora la ha revestido el poeta con un juego de metáforas plenamente personal. Las metáforas de Luciano Gracia alcanzan cotas de desgarrador sufrimiento; las metáforas de **«Vértice de la sangre»,** con su domeñación del lenguaje, son confirmación de la realidad del autor quien, a mi juicio, representa una de las mayores cimas de la poesía emocional e intimista que se ha hecho en este Aragón.

Bibliografía:

Como una profecía. — Col. Poemas. 1967.
Hablan los días. — Col. Fuendetodos. 1969.
Vértice de la sangre (Premio S. Jorge) 1974.
Creciendo en soledad. — Col. Puyal. 1978.

Le interesa saber

Que el **viernes, día 20,** *Abel Paz* hablará sobre las «Colectividades campesinas de Aragón», dentro del ciclo de conferencias organizado por el Ayuntamiento de Zaragoza con motivo de la exposición *La guerra civil española* que se celebra en La Lonja. Dicho ciclo continuará el **lunes, día 23,** con «El proceso militar de la guerra civil», a cargo de *Ramón Salas Larrazábal;* el **miércoles, día 25,** con «La vida en Zaragoza durante al guerra», por *Luis Horno Liria,* y el **jueves, día 26,** en que *Manuel Tuñón de Lara* cerrará el ciclo hablando de «El proceso de la guerra civil en Aragón». Todas las conferencias tendrán lugar en el salón de plenos del Ayuntamiento y comenzarán a las **ocho de la tarde.**

Que el **lunes, día 23,** *Francisco Sosa,* secretario de la Universidad de Oviedo, hablará sobre «Organos de gobierno y gestión de la Universidad», en el Aula Magna de la Facultad de Derecho (Ciudad Universitaria), **a las 7,30 t.,** dentro del ciclo «La Universidad a debate», que se prolongará el **miércoles, día 25,** con «Medidas selectivas en la Universidad», a cargo de *Juan Trías,* vicerrector de la Complutense madrileña.

Que los **días 23, 24 y 25,** *Manuel Carreira* hablará en el Centro Pignatelli (P.º de la Constitución, 6) de «La nueva astronomía». A las **8 de la tarde.**

Que el **miércoles, día 25,** *Salvador Pániker* hablará sobre «Esquema de una crisis» en la Caja de la Inmaculada (Independencia, 10), a las **8 de la tarde.** El **jueves, día 26** lo hará sobre «El nuevo paradigma».

Que el próximo **11 de abril** va a homenajearse en Sabiñánigo a *Antonio Durán Gudiol,* por su labor en pro del patrimonio histórico-artístico del Serrablo. Con este motivo, «Amigos del Serrablo» ha editado un libro que será presentado dicho día. Quienes quieran adherirse al acto pueden dirigirse directamente al hotel La Pardina (974 480975); el cubierto para el almuerzo homenaje cuesta 1.350 ptas.

libros

A la busca de una teoría cultural marxista

No repito algo que no haya sido infinitamente dicho si comienzo señalando el escaso desarrollo teórico que, en el cuerpo del marxismo, ha tenido la investigación sobre la literatura y el arte en general. Que una copiosa bibliografía refiera el tema no disminuye la verdad de la observación en la que han solido echarse en falta los análisis sistemáticos, las teorizaciones globales: durante mucho tiempo se pensó que las escasas referencias de Marx, diseminadas en la «Contribución», o en algunas de las páginas de «La ideología alemana» y de «La sagrada familia», junto a las obligadas referencias leninistas motivadas por la urgencia de establecer una base para la consideración social con referencia a los intelectuales en el marco bélico de la revolución era suficiente. Si a esto añadimos la celebrada conferencia de Yenan de Mao, podemos concluir que hemos compilado memorísticamente el archivo sacerdotal de la teoría estética materialista. La penuria puede llenar de gozo a la crítica oficial y académica, ciertamente: no podría exigirse menos. Y que, en lejanos lares helados, continúa emitiéndose con fervor escolástico la admiración ante la perspicacia de los clásicos puede comprobarse de caer atenta y pacientemente sobre la obra de Lukín, Makárov, Kanáeva y tantos otros.

Sin embargo, la resistencia a aceptar de lleno las en ocasiones agudas observaciones de Marx, frecuentemente aderezadas de conceptos equívocos —como el de ideología, por citar uno de fundamental importancia— comenzó a hacerse sentir: ciertamente más como urgencia de revisar su fundamentación estética que como revocación total. Los nombres de Gramsci y sus trabajos sobre la función y sentido del intelectual, los más específicos de Lukács, el definitivo asalto desde mi punto de vista que dirigió la Escuela de Frankfurt o las observaciones polémicas pero siempre sugestivas y en ocasiones certeras de L. Goldmann jalonan la historia de un parto demasiado tiempo aplazado. Contradictorios con frecuencia entre ellos, sin poder componerse eclécticamente un sistemático conjunto con sus dispares aportaciones, su labor de advertencia sobre la penuria de las reflexiones marxistas sobre el producto cultural significan un inevitable prólogo de lo que los últimos quince años han contemplado con efusión.

El camino no podía ser más claro. A partir de la consideración de la propia ambigüedad de conceptos claves como el de ideología en la propia obra de Marx se obligaba a un esclarecimiento que aportaba inmediatamente dos fundamentales conclusiones, al margen de su valor hermenéutico impagable. Cuando Williams afirma con seguridad (págs. 67-68) la excesiva dependencia de las frecuentemente inteligentes sugerencias de Marx con la crítica radical burguesa, no está sino subrayando algo de transparente evidencia. La cuestión no afecta tanto a la consideración del arte como a su dependencia del concepto de ideología: y de aquí que, en resumen, sólo la revisión de tal concepto, emprendido y llevado acaso por Macherey, Kofmann y tantos otros, pudiera solucionar el conflicto abierto entre la generosidad crítica hacia un arte compulsado dentro de la tradición ideológica moderna —y cuya postrera expresión sería la consigna maoísta sobre la necesidad de la pluralidad de estilos y formas—, cuando a un tiempo se revocaba peyorativamente el destino y papel social de la tradicional superestructura. De aquí que la fundamentación referida por Williams en la Primera Parte, y muy especialmente en el capítulo 4, venga a colaborar aunque sea brevemente a poner las cosas en su punto.



De «El Vicio Topo»

Marx contra Marx

Sobre esta base fundamental a mi juicio se desarrolla el enfoque oportuno y esclarecedor de «Marxismo y literatura». Pretender resumir el núcleo del discurso será inoportuno y falseador con toda seguridad: señalar finalmente que la pretensión de Williams apunta hacia la necesidad de elaborar un corpus teórico que explique la naturaleza de la obra sin descuidar la consideración del entorno sociológico que la determina relativamente, las propias condiciones de su distribución que alteran sustancialmente su propia naturaleza y la peculiaridad de la forma del producto en el que la presencia del factor estético es dominante frente a otros objetos que, sin carecer de esta cualidad, permanece oscuro o excesivamente relativizado —y, al respecto, el magisterio de Mukarovski es explícitamente aludido por el autor— será suficiente. Se concluye, de esta manera, en algo que sólo lejanamente se asemeja a la académica Teoría Estética y que debiera recibir un bautismo original: no se trata, y es la segunda gran conclusión de Williams, de la configuración de un Discurso Estético, sino de una Teoría General de la Cultura dentro de la que la consideración del producto literario y artístico es una región particular, limitada por los conceptos nucleares del materialismo.

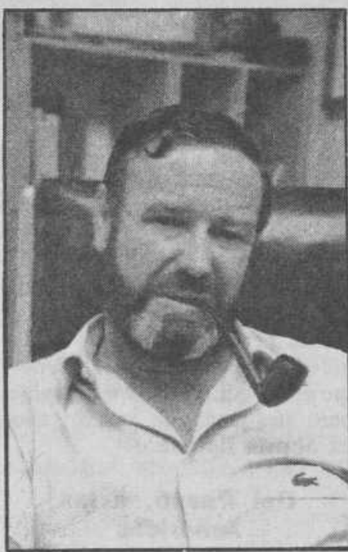
JOSE MORALES

Raymond Williams: *Marxismo y literatura.* Península, Barcelona, 1980.

televisión

Los ahijados de TVE

A principios de este año de mal agüero surgió la noticia de que una treintena de personas relacionadas con el mundo de la información y del espectáculo iban a constituir una sociedad, denominada Teleunión, con el propósito de obtener la concesión de un canal de televisión independiente de grupos económicos o políticos. En la lista de promotores figuran nombres como los de Amestoy, Ladislao Azcona, Ibáñez Serrador, Pedro Amalio López, Jiménez del Oso, Alonso Millán, Hermida, Balbín, Plaza, Sánchez Ocaña, Soler Serrano, Miliki y sus payasos y otros conocidos personajes.



José Luis Balbín, uno de los promotores de teleunión.

La noticia no puede ser más sorprendente. En primer lugar, porque no acaba de estar claro cómo gente que conoce tan bien qué es y cómo funciona la televisión puede aspirar a fundar una emisora «independiente» de las fuerzas económicas, sabiendo el altísimo coste de la infraestructura y tecnología necesarias para emitir programas televisivos. Porque tampoco puede uno acabar de creerse que su intención sea la de crear una pequeña estación, más o menos marginal, con lo acostumbrados que sus promotores están a percibir los suculentos honorarios de TVE. Pero si lo anterior es tan sólo una duda, hay un argumento de más peso para cuestionar la viabilidad de semejante empresa.

¿Ignoran los archiconocidos avaladores de la idea que la televisión, más allá de ser una estructura profundamente ideológica guiada por intereses económicos y políticos, es un sistema de signos y de símbolos encarnados por los personajes que en ella se asoman?

Bien mirado, el asunto podría ser un interesantísimo experimento para todos los estudiosos de la comunicación social. ¿Puede realmente una televisión ser diferente a otra por el hecho de que cambien sólo sus directivos? Sería toda una prueba para la semiótica y seguro que inspiraba al bueno de Umberto Eco para escribir algún libro.

Es evidente que una televisión gobernada por profesionales mejoraría bastante en relación con la dirigida por políticos y burócratas. El problema estriba en saber si esas mejoras afectarían a la sustancia del producto o serían simples matices.

Imaginemos el día «D» de la operación: enchufas el aparato, sintonizas el canal correspondiente y te encuentras a Jesús Hermida haciendo un programa parecido, parecido a **De cerca;** más tarde Miliki y sus payasos nos ofrecen las gansadas que ya sabemos; Soler Serrano entrevistará después a un político latinoamericano; Balbín hará un debate que por no llamarse **La clave** se titulará **La cuestión;** Sánchez Ocaña presentará a continuación un programa sobre salud pública; Ibáñez Serrador dirigirá un concurso con premios para parejas residentes en... etcétera, etcétera.

A mí una televisión así me recordaría, como un huevo a otro, al ente público TVE. Para bien o para mal, todos esos personajes forman parte inseparable del conjunto de signos conocido como Televisión Española y difícilmente podrán escapar a su destino de ahijados de Prado del Rey.

SALVADOR GRACIA

bibliografía aragonesa

Antonio y Joaquín Naval: **Huesca siglo XVIII.** Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, Zaragoza 1978. Es éste uno de los libros más hermosos llegados a nuestras manos hace tiempo. Rigor histórico, documentación y, muy especialmente, el amor y arte puesto en los planos y dibujos, hacen del conjunto una auténtica joya. Así se hace, y se «reconstruye» la historia urbana; ojalá podamos contar con nuevos trabajos de este estilo para otras muchas ciudades aragonesas.

Juan A. Frago Gracia: **Toponimia del Campo de Borja. Estudio lexicológico.** Inst. F. el Católico, Zaragoza 1980. Reelaboración de la tesis de licenciatura (1972) del actual agregado de Historia del Español en Málaga, durante muchos años docente e investigador en nuestra Universidad.

Pedro Antonio Miñano Navarro: **Situación actual de la planificación familiar en Zaragoza.** Inst. F. el Católico, Z. 1980. Edición de la tesis doctoral realizada a base de encuestas procesadas por ordenador, y cuyas conclusiones coinciden altamente con el estado generalizado de opinión, que ahora queda comprobado científicamente.

José Luis Merino y Hernández: **El derecho de abolorio aragonés.** Inst. F. el Católico, Z. 1980. Número 1 de la nueva colección de Textos jurídicos, en que el autor, actual vicepresidente de la Diputación y notario bien conocido en sus estudios sobre nuestro derecho, explica una de las más curiosas particularidades, tendente a «evitar que los bienes salgan de las familias».

José Bermejo Vera: **La Constitucióni española y su desarrollo: Aspectos jurídicos.** Separata del n.º 80 del Boletín de los Colegios de Abogados de Aragón, a su vez anteriormente conferencia inaugural del pasado curso en la Escuela Social de Zaragoza.

E. F. C.

«Mi tío de América»

Interesante ejercicio de lenguaje cinematográfico realizado por Alain Resnais, un maestro en lo que se ha dado en llamar «cine de la memoria». Su carácter de experimento está reforzado con las teorías biológicas de Henri Laborit, del que Resnais ha utilizado sus trabajos sobre «la conducta humana», basados en parte sobre sus investigaciones y teorías de la «reacción orgánica frente a la agresión», tema candente de nuestro tiempo. Para dar forma argumental a estas teorías, Resnais, sirviéndose de un bien trabajado guión de Jean Gruault animó una historia que sin caer en el clásico triángulo, enfrenta el destino y la convivencia de tres personajes (dos hombres y una mujer), separados psicológicamente y socialmente por la edad, el lugar de nacimiento y la condición social. Naturalmente sobreviene la crisis en un momento dado, y cuando esta crisis se nos ofrece como conflicto «Mi tío de América» («Mon oncle d'Amerique, 1980) entra en su fase más interesante y experimental. La lucha vivida por Jean, René y Janine es a veces una lucha imaginativa y su significación bien puede resumirse en ese riesgo que supone saber vivir. Lo que equivale a una sumisión porque ese compás vital no se vea interrumpido.

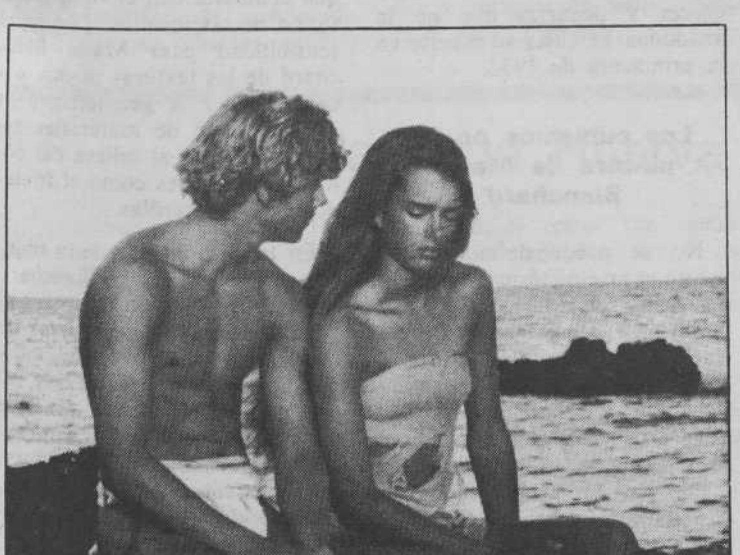
Alain Resnais con estos elementos ofrece un film muy interesante pero difícil de clasificar. ¿Es una comedia? No lo sabemos, aunque su autor en ciertas declaraciones a una periodista confesó que para él era «una comedia. Me gustaría que produjera risa. Evidentemente son los espectadores los que van a decidir». Esta falta de seguridad en los efectos que sobre el público puede producir «Mi tío de América», revela la cautela de Resnais para establecer definiciones. De un lado tenemos esa **evasividad** del grupo protagonista; de otro, las teorías de Laborit sobre las que se cimenta el film todo. Pero Resnais es un maestro y la carga de su experiencia salva de un trazo cuantos inconvenientes pueden crear la presencia del ilustre profesor. Luego, tenemos el trabajo de un director que siempre buscó dificultades narrativas para estimularse en su trabajo de autor. Lo que interesa a Resnais es saber llegar al público, hacerle comprender que la misión de un narrador es llegar al publico plenamente. «De hecho —dice Resnais— cuando realizo una película, la única pregunta que me hago a cada secuencia es: ¿Se entiende?». En un momento dado, la cámara parece buscar con ansiedad los personajes de la historia, y cuando los encuentra acaso se debe a puro azar. También tenemos esos planos de viejas películas que han influido en el ciudadano a lo largo de su vida.

Film personal, ofrece un conflicto bien narrado y un grupo de excelentes intérpretes encabezados por Gerard Depardieu, Nicole García, Roger-Pierre, Maria Dubois, Nelly Borgeaud, Pierre Arditi, Gerard Darrieu y Philippe Laudenbach.

«El lago azul»

En «El lago azul» las teorías roussonianas del salvaje feliz, con toda la carga de especulaciones que pueda sobrellevar, destacan sobre cualquier otra ganga temática. El tema, sacado de una novela de Henry Devere llevada ya al cine británico en los años cuarenta en una producción Rank, interpretada por Jean Simmons, insiste en una temática «robinsoniana», de cortos alcances, aunque se haya cuidado la parte plástica y la de atractivos humanos, como pueden ser los intérpretes Brooke Shields y Christopher Atkins. La realización de Randal Kleisser está apoyada, principalmente, en la insuperable labor del cámara Néstor Almendros, quien gracias a su sentido plástico logra poner un poco de sensualismo en los elementos vivos o naturales de la isla. Por lo demás, llama la atención la asepsia total del film.

MANUEL ROTELLAR



El lago azul



Víctor Jara, Selección. Movieplay

Este álbum era absolutamente necesario, porque la discografía de Víctor Jara se ha editado en España en un total desorden cronológico, en cierto modo comprensible por las dramáticas circunstancias que convirtieron al cantautor chileno, de la noche a la mañana, en un símbolo mundialmente conocido. Desde 1974, en que se publicó en España su primer LP, **Te recuerdo Amanda**, y a lo largo de seis años, se ha ido poniendo en manos del seguidor atento de su obra la práctica totalidad de su producción: **Canciones póstumas, El derecho de vivir en paz, La población, Canto libre, Canto por travesura, Canto a lo humano** y **Desde Lonquén hasta siempre**. Pero no todos están en condiciones de acceder a un material tan vasto. Por ello, estos trece temas ordenados cronológicamente, desde 1961 a 1973 dan una panorámica utilísima de la evolución de Jara, en la que no falta nada esencial, desde el «Paloma quiero contarte» inicial hasta «Vientos del pueblo», inédita aún en España.

Devo, Freedom of choice. Ariola-Virgin

Ciertamente, y glosando el título, los **Devo** tenían que elegir. Su radicalismo estético inicial, que consagró el **tecno-pop** frío y mecánico, estaba llegando a un callejón sin salida y siendo ampliamente superado por otros grupos, como **Simple Minds**, con menos prejuicios y mayor imaginación. Nuestros desdichados **Aviador Dro y sus obreros especializados** lo comprobaron rápidamente en un ambiente como el español, que no da para esos lujos y a veces clarifica de manera fulminante ciertas dudosas aventuras. **Devo** ha iniciado una corrección de rumbo que va de los atuendos a las melodías y el sonido en general, mucho más asequibles que hasta ahora.

The Great British Rock'n'Roll Rockabilly Album. RCA

Como su propio título indica, es una antología del **rockabilly** inglés, que goza de excelente salud. Los más conocidos son, obviamente, los **Matchbox**, pero están muy bien acompañados: **Shakin'Steven & The Sunsets, Hotfoot Gale, Screamin'Lord Sutch, Crazy Cavan & The Thythm Rockers** y **Rock Island Line**. Hay que decir, en honor a la verdad, que se trata de mucho más que **rockabilly**: aquí está en gran parte la matriz del buen rock inglés, porque con algunos de estos músicos, veteranísimos en ciertos casos, se iniciaron gentes que luego darían mucho juego, como Jeff Beck, Keith Moon o Jimmy Page. En definitiva, una maravilla para los que gusten del rock clásico, peleón y directo.



Pat Kilbride

Pat Kilbride, Rock and Roses. Guimbarda

Folk y no rock irlandés, a pesar del título. Pat Kilbride tocó y grabó con la **Battlefield Band** y actuó en el Tercer Festival del Mundo Celta de Ortigueira, de grata memoria, en 1980. Es un trabajo el suyo muy limpio y clásico, a base de gaitas irlandesas y de las Highlands, dulcimer, tablas, violín y zanfona. Totalmente acústico, con temas habituales en el repertorio celta, como la archifamosa «Tir Na Nog». Kilbride es un discreto cantante, pero endemoniadamente hábil con el **cittern**, una especie de laúd con diez cuerdas, pero con vocación de clavicordio en su sonido.

Dead Kennedys, Fresh fruit and for Rotting Vegetables. Edigsa

Difícil encontrar un contraste mayor con Pat Kilbride que estos **punks** californianos que responden al nombre de **Los Kennedys muertos** y titulan su producto «Fruta fresca por verdura podrida». Los **Dead Kennedys** dan la vuelta al mito de la dorada California para mostrar, en alucinante collage, la otra América que los Kennedys muertos levemente dejan entrever. Malhablados, faltones, desagradables a rabiar, no dejan títere con cabeza, empezando con Reagan y terminando por el liberalismo biempensante de Jane Fonda. Con **Sandinista** de los **Clash** y los **Dead Kennedys** sueltos habrá que pensárselo dos veces antes de afirmar, sin más, que el **punk** pasó a la historia.

3 DIOPTRIAS

Los conciertos de la semana

Intérpretes italianos en los dos conciertos a comentar de esta semana. En Juventudes Musicales intervino el Octeto de Roma con un atractivo programa compuesto por el Quinteto en La mayor de Mozart y el Octeto en Fa mayor de Schubert. Dos obras, pues, muy conocidas, con la característica común de su variedad expresiva, riqueza temática, sencillez sólo rota, quizá, por el sexto tiempo del Octeto de Schubert en el que late una tensión y unas líneas de fuerza plenamente beethovenianas. La interpretación del Octeto fue excelente, plenamente respetuosa de la música leída, llena de temperamento y de gracia en las ocasiones requeridas. Entre sus componentes creemos que destacan especialmente el cello Giorgio Ravenna y el clarinete Vicenzo Mariozzi. Una sesión agradable sólo molestada por las repetidas salidas del público en la segunda parte del concierto. Al final y oportunamente, dado el tipo de programa, ofrecieron el conocido Minueto del Septimino de Beethoven.

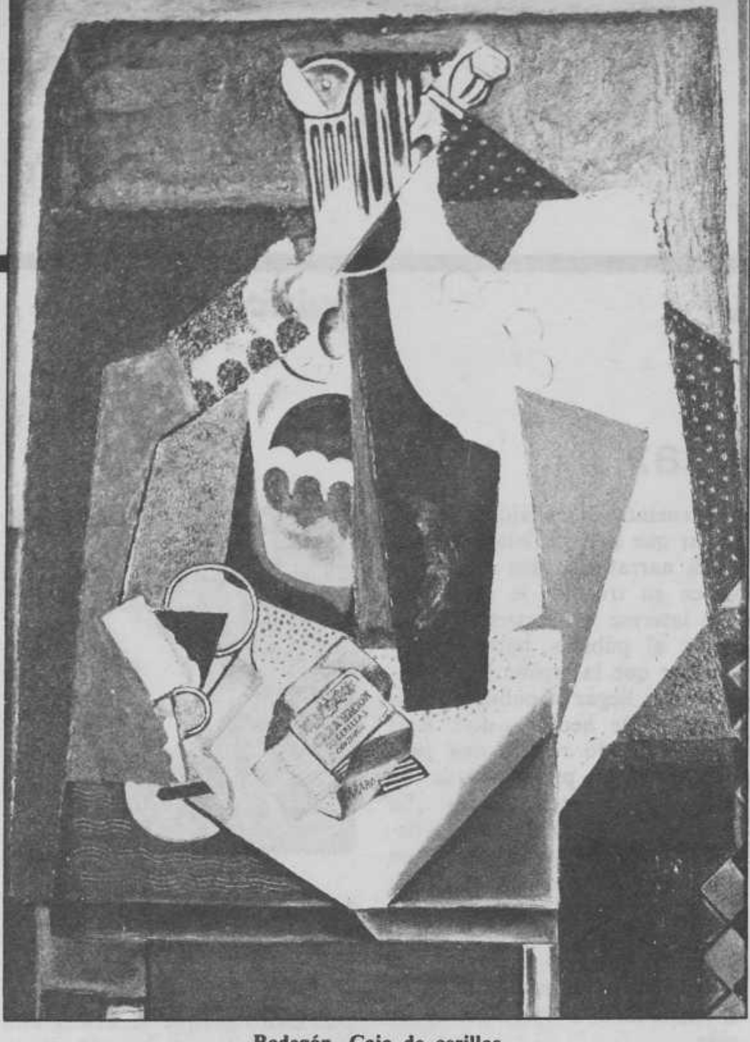
I Solisti Aquilani abrieron el espacio dedicado a los músicos contemporáneos en el ciclo de Introducción a la Música. El programa ofrecido respondía a la misma base de inconcreción y confusión que puede encontrarse en una rúbrica como la de música «contemporánea» a la que se quiere hacer partir de finales del romanticismo. Así, la primera parte permitió oír por primera vez —y probablemente por última, dada la escasa recepción discográfica, y distribución, de este tipo de música— tres obras de autores italianos compuestas para este grupo y fechadas en la pasada década. El grado de «contemporaneidad» alcanzado era, pues, máximo y la interpretación de estas obras permitió contemplar ya a un grupo muy homogéneo, de correcta técnica y de expresividad sobresaliente. La segunda parte vio un programa muy distinto, mucho más adaptado a las necesidades del ciclo y, también, a las corrientes básicas que sustentan —con la escasa visión histórica que todavía tenemos— esta música contemporánea. Se ofrecieron, así, dos obras del alemán Paul Hindemith, insertadas en los presupuestos neoclásicos de un autor prolífico y hoy en trance de desvalorización. Las «cinco piezas para cuerdas» y la «música fúnebre para violoncello y cuerdas» fueron las obras interpretadas. Como final, la sinfonía simple de Benjamín Britten, obra de juventud a la que le corresponde con toda justeza el calificativo de encantadora y cuya «simpleza» es más bien un recreo en los temas folklóricos y románticos que la recorren sin especial acentuación en ninguno de ellos. La identificación de I Solisti con esta música arrancó del público unos aplausos entusiastas y sinceros que fueron premiados con la repetición de su segundo movimiento.

ENRIQUE SAENZ DEL POZO

plástica

Aproximación al mundo pictórico de María Blanchard

(Santander, 1881-París, 1932)



Bodegón. Caja de cerillas

Esto es lo que durante las dos últimas semanas viene ofreciendo el Museo «Camón Aznar» al público zaragozano, mediante un programa ambicioso que incluye conferencias, un catálogo-monografía generosamente ilustrado y, sobre todo, una breve pero selecta muestra de la obra pictórica de esta entrañable y animosa mujer santanderina, de cuya biografía se celebra en este año el centenario de su nacimiento.

Una vida, la de María Blanchard, que apenas alcanzó el medio siglo de existencia y una obra recortada por la deformidad corporal y el sufrimiento, pero palpitante de ternura y sin concesiones al resentimiento y al rencor. La exposición tiene mucho interés por tratarse de una antológica y por lo que representa la obra de esta mujer a la que la vida le negó todo, excepto la voluntad de pintar y una honda sensibilidad para el color.

1981: año de centenarios célebres

Hace ya algunas semanas que desde estas mismas páginas recordábamos el centenario del nacimiento, esta vez de un aragonés, Pablo Gargallo, más celebrado, hasta el momento, fuera de su tierra. Presente y pendiente está todavía el centenario de otro artista universal como Pablo Picasso, que llega envuelto en el tira y afloja de la polémica sobre su magna obra del **Guernica**, enrareciendo la efeméride de su nacimiento. Por ello la presencia del arte de María Blanchard en esta exposición del Museo «Camón Aznar» tiene un valor anticipativo, casi a nivel nacional y un redescubrimiento de la calidad de su arte que siempre nos han presentado como de segunda fila dentro del desarrollo del Cubismo. Pero, sin embargo, se olvida o se le resta importancia a la presencia de otros españoles en la evolución y derivaciones del Cubismo parisino como Juan Gris, la misma María Blanchard, Vázquez Díaz, Joaquín Peinado, Manuel Angeles Ortiz y un continuado etcétera que con toda justicia han merecido el calificativo de **Escuela española de París** por su aportación a las diferentes vanguardias pictóricas de la primera mitad del siglo XX.

Todos estos nombres merecerán su centenario, al menos como una forma de recuperación —repatriación, según otros— de la obra artística de estos españoles que ante la mediocridad y limitadas y preestablecidas perspectivas del ambiente artístico español eligieron el estimulante y duro ambiente de París, donde dejarán su obra y su vida. España, artísticamente, desde el siglo XIX no daba para más y cualquier movimiento o actitud de vanguardia tuvo la crítica como cerco o la indiferencia como acogida en muchas de las exposiciones en las que participaron.

Pero esto no fue obstáculo para que, con retraso siempre, se importara el Cubismo que estos españoles habían elaborado en París, aunque en sus variantes más apacibles, remozando lo figurativo con un toque de moderna distinción. Así lo divulgará Vazquez Díaz a su regreso de París en 1918.

María Blanchard, pintora a pesar de sí misma

Si limitadas eran entonces las perspectivas para una mujer que quisiera dedicarse a la pintura, todavía más difíciles se le presentaban a una joven como María Gutiérrez Blanchard, contrahecha de nacimiento y de precaria salud, que llega a París en 1908 con una mínima pensión de la Diputación de Santander. Antes había pasado en Madrid un tiempo de formación al lado de pintores que cultivaban la pintura regionalista como Sotomayor y Benedicto. El cambio no podía ser más brusco. En París se empezaba a formular el Cubismo y el ambiente artístico se enriquecía y polemizaba con manifiestos y exposiciones. La pintura costumbrista de María Blanchard —con una tercera medalla en la Nacional de Madrid de 1908— sólo pudo encajar en París con la obra de Anglada Camarasa, de su exhuberante y untoso colorido. De momento no asimilará otros aspectos de modernidad, durante esta primera estancia, que los del pintor catalán. Todavía no ha entrado el Cubismo en la pintura de María Blanchard, pero su pintura tendrá desde este momento una referencia obligada: París, adonde volverá para quedarse definitivamente.

Mientras tanto, su regreso a España, en 1913, tiene una finalidad útil y previsora: intenta abrirse camino en Madrid y después en la docencia artística en la Escuela Normal de Salamanca, donde obtuvo la plaza de profesora. Pero esta última situación no dejará de ser una anécdota, porque antes de un año, insatisfecha y amargada por la indiferencia e incluso burlas, se encuentra ya en París, donde su figura rota encuentra un ambiente y unos apoyos más generosos y estimulantes. Estrecha su amistad con Juan Gris, Jacques Lipchitz, André Lhote, con los que empezará a pintar de una forma totalmente nueva que le hace olvidarse de su corcova, de las permanentes estrecheces y penurias que no la abandonarán hasta su muerte en la primavera de 1932.

Los cubismos en la pintura de María Blanchard

No se puede definir únicamente el arte pictórico —óleos y pasteles— de María Blanchard como **neo o postcubista**, porque en su obra hay de todo, y por encima, un aire de familia común al cubismo ortodoxo de Juan Gris y afinidades a las derivaciones de Lhote, La Fresnaye, etc. Y siempre, una presencia de la plenitud formal, especialmente en sus figuras de mujeres, niños y madres, con una persistencia que llega a convertirlas en retratos heroicos de lo que le negó la vida a María Blanchard.

En la antológica que ofrece el Museo «Camón Aznar» podemos contemplar resumidamente desde los primeros pasos, sin vacilaciones, en las distintas experiencias cubistas, como en la serie de naturalezas muertas con todos los componentes iconográficos del Cubismo, hasta las soluciones personales de la pintora que desembocan en la recuperación de las formas, cinceladas en planos geométricos o modeladas con la vaporosidad del pastel.

En su obra hay dos aspectos de conjunto que más llaman la atención: la composición y el color.

De entrada hay que reconocer que es difícil distinguir etapas en la pintura de Blanchard, aunque su obra no fue muy abundante, y que falta un catálogo que permita seguir con más precisión la evolución artística de María Blanchard.

Se pueden deducir momentos, como el de los temas de las naturalezas muertas, de limpia formulación cubista; se pueden apreciar cambios cromáticos en el tratamiento de las figuras; pero lo que es común a toda su obra es una vertebración clásica, de formas amplias y serenas. Más identificable en los cuadros con temas figurativos, como en las maternidades o, sobre todo, en el óleo **La niña dormida**, con tres figuras femeninas, en escalonadas y rítmicas actitudes. Pero el clasicismo compositivo está también muy presente cuando lo figurativo se fragmenta en planos simultáneos de color como en **Mujer con abanico**, o en los ya mencionados bodegones.

Con el color y las texturas diferenciadas consigue María Blanchard una amplia gama de poéticas modulaciones. Desde las densidades de los óleos, a las transparencias cristalinas de los pasteles, en los que la expresión de melancólica tristeza de las figuras adquiere una fragilidad que contrasta con el vigor escultórico de las mismas. Con igual sensibilidad pasa María Blanchard de las texturas planas, ordenadas por la geometría a la incorporación de materiales extrapictóricos y al relieve del color en bodegones como el titulado: **Caja de cerillas.**

En todo momento, sean objetos o figuras, María Blanchard hace una pintura sin tensiones ni gestos de malhumor, a pesar de que la vida le dio motivos, mostrando con toda delicadeza y serena tristeza el mundo tangible e inmediato de las cosas cotidianas o la realidad distanciadora, con insistentes azules y grises, de una vida de mujer que no pudo gozar en plenitud.

MANUEL GARCIA GUATAS

teatro

La dama del mar

Un montaje como el de **La dama del mar,** de Ibsen, en versión del excelente escritor teatral valenciano Rodolfo Sirera, puesto en escena por Los Teatros de la Diputación de Valencia, puede servir de buen ejemplo para explicar la crisis de lenguaje por la que atraviesa el escenario en nuestro país. No cabe duda alguna de que el texto es importante en la medida que contiene los elementos estructurales dramáticos y vehicula los contenidos ideológicos más representativos del autor y de la tendencia teatral que él inaugura e inspira en el escenario europeo. Y no hay duda de que tanto en la puesta en escena, la escenografía, la dirección de actores, la interpretación, etc., hay hallazgos, momentos y un relativo acierto en las concepciones generales del espectáculo. Y es evidente que se adivina una honestidad teatral, un loable intento de recuperación para nuestro teatro de unos textos y un estilo.

Pero yo creo que, reconociendo el trabajo y esos aciertos, el montaje transpira una falta tremenda de imaginación. Este montaje ya lo hemos visto muchas veces en el curso de los tres últimos años (quiero decir que lo han visto en Madrid, claro), desde que nuestros directores apostaron fuerte por la interpretación naturalista y por llenar el escenario de sedas, tules y velos, por evocar ambientes y espacios etéreos, etc., etc., etc.

Y poco más. Reconocer el trabajo interpretativo de Luisa Gavasa, mostrando los planos exteriores e interiores del personaje central, de algunos compañeros jóvenes, seguir constatando que los figurones del escenario deberían dedicarse exclusivamente a firmar autógrafos y pensar que, esta vez, Andrea D'Odorico, magnífico escenógrafo del que acabamos de ver en Zaragoza su gran trabajo en **Petra Regalada**, esta vez no ha hecho más que contribuir a presentar un conflicto psicologista de interés relativo, dentro de una caja de bombones con sus lacitos azules.

I Festival de Teatro Rural.

Sigue desarrollándose en Alfajarín el Festival que convoca a un buen puñado de grupos no profesionales, pertenecientes a algunos de nuestros pueblos aragoneses. De la iniciativa ya escribiremos dentro de un par de números en extenso. Sólo decir, ahora, que la organización está actuando muy eficazmente y que la asistencia de público a cada una de las representaciones es numerosísima.

FRANCISCO ORTEGA

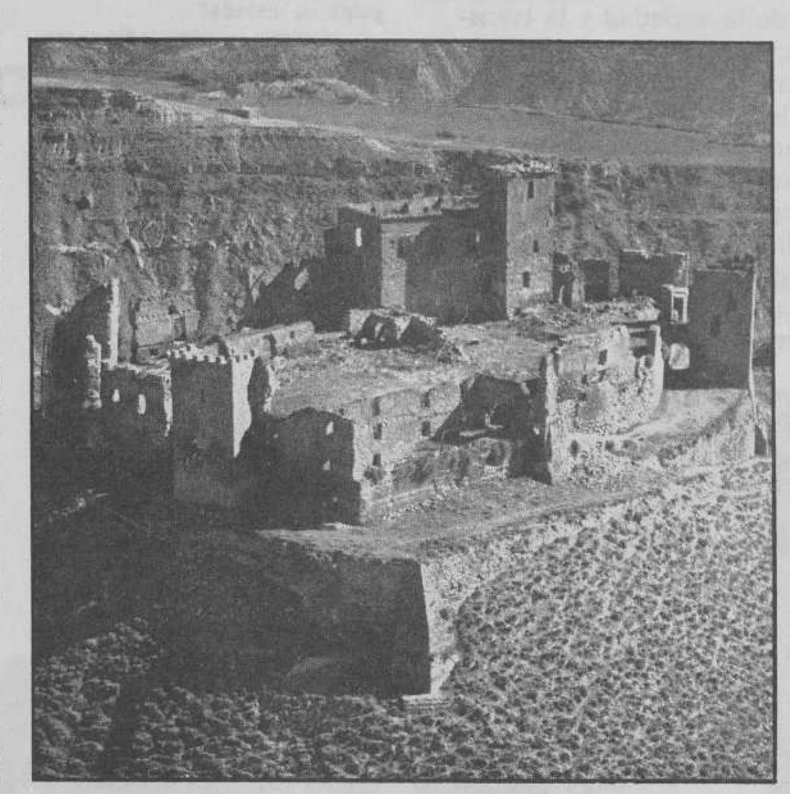


viajes

Los castillos románicos oscenses (2)

Montearagón

Dentro de la Hoya de Huesca, no hace falta preguntar dónde se encuentra el castillo de Montearagón; bien ostensible se advierte su grandiosa mole que ocupa casi enteramente la plataforma de un redondeado cerro, a unos tres kilómetros al este de la capital. Los oscenses son conscientes de la importancia histórico-artística de esta venerable ruina, y decimos venerable, pues, durante más de siete siglos, fue abadía además de fortaleza. Como consecuencia de esta perduración, le conviene como a pocos el título de castillo-convento. Su popularidad ha dado nombre, entre otros, al parador de carretera que se encuentra a corta distancia y a una jota que alude bien gráficamente a la geografía de la Hoya:
Ruinas de Montearagón
Cumbres de Gratal y Guara
Puentes del Flumen e Isuela
Huesca de mi corazón



Desde hace algunos años se puede llegar en automóvil hasta pocos metros del castillo por la pista que conduce a los depósitos de agua de la capital, que arranca de la carretera general de Huesca a Barbastro, junto a un molino de piensos, creo que sin señalizar y fácil de pasar desapercibida. Sin embargo, el viajero hará bien en seguir un par de kilómetros más, hasta el alto del Estrecho Quinto, con el fin de ir contemplando a distancia las mejores perspectivas del conjunto. Sobrecoge un tanto el adusto y pelado cerro, y también el castillo rezuma severidad rayana en lo sombrío, a lo que contribuye su tonalidad parda oscura. Tanto el castillo, su finalidad y el paisaje no difieren gran cosa de las fortalezas levantadas por las órdenes militares en Tierra Santa en el siglo XII. Podrá parecer un atrevido paralelismo, pero no olvidemos que Montearagón se fundó a fines del siglo XI, por Sancho Ramírez, como un bastión defensivo en un Estado perpetuamente en pie de guerra y también contra los musulmanes.

La pista va ascendiendo entre secanos y matorrales, y sus varias revueltas permiten avistar diversas panorámicas del castillo. Sorprenden sus grandes dimensiones, sus robustos muros y sus torres desdentadas, algunas en curso de reintegración desde hace pocos años, con la particularidad de la planta pentagonal en una de ellas, claro atavismo bizantino-musulmán. La entrada se abre en el lado sur, con paso en recodo, como en Loarre, bajo una torre en muy mal estado, excepto las gradas que conservan sus primitivas losas. También se advierte un amplio camino de ronda que rodeaba toda la fortaleza, con restos de su muro exterior: la barrera. Llama a la atención una robusta torre separada de la muralla, a la que se accede desde arriba por un arco: una torre semialbarrana, otro influjo de la castellología islámica. Y también a esta última podemos atribuir la concepción general del tipo alcazaba, vasto recinto murado con torres de flanqueo, prácticamente ignorado en los reinos cristiano-hispánicos hasta el año 1100.

Situados en el interior, podemos comprobar que la imponente muralla es en realidad un muro contraterrero que delimitó una plataforma en la que se levantaron diversos edificios, conocidos por referencias históricas y antiguos grabados: claustros, palacio abacial, biblioteca, etc. De ese inmenso montón de ruinas sólo se mantiene en pie la capilla, edificio cúbico de origen románico, organizado en dos plantas, modernizada la superior por pilastras y yeserías barrocas en su interior. Su fino retablo gótico-renacentista, obra del escultor Morlanes, se trasladó al museo de la catedral de Huesca. A su lado se alza la que suele llamarse Torre del Homenaje, que servía de campanario, pues era la parroquia del desaparecido pueblo que existía al pie del castillo y a la que entraban por un portillo, aún existente, abierto en el muro norte.

Grandes fueron el prestigio y el poderío de la abadía de Montearagón, que perduró hasta la exclaustración de 1835; pocos años después, un incendio la redujo a ruinas. Muchos abades pertenecieron a la familia real y a la nobleza del Reino, y su autoridad espiritual y civil comprendía varios pueblos de la comarca, aún recordado en Sasa del Abadiado. Independientemente de un metódico reconocimiento arqueológico, el conjunto bien merece una rehabilitación.

CRISTOBAL GUITART APARICIO

sugerencias

cine

Aragón (Cádiz, 9). *Cuba*. Película regularcilla sobre los primeros tiempos de la revolución castrista (5, 7,15 y 10,45).
Coso (Coso, 15). *La leyenda de Bill Doolin*. Western aceptable (5, 7, 9 y 11).
Goya (San Miguel, 5). *El lago azul*. Película que se comenta en la página 13 (5, 7, 9 y 11).
Multicines Buñuel, sala 3 (Fco. de Vitoria, 30). *Roma, ciudad abierta*. Una reposición que no hay que perderse (11,30, 5, 7, 9 y 11).
Pax (Pza. La Seo, 6). *El cumpleaños de Mickey*. Para que sus críos disfruten un rato (5).
París (P.º Las Damas, 11). *Apocalypse now*. La película de Coppola que vale la pena volver a ver (4,30, 7 y 10,15).
Cineclub CMU Virgen del Carmen (Albareda, 23). *Nashville*, de Robert Alman, el jueves 19 (5 y 7) y *Viva la clase media*, de González Sinde, el domingo 22 (5 y 7).
Cineclub Pignatelli (P.º de la Constitución, 6). *Padre, padrone*, de Taviani, el sábado 21 y domingo 22 (6,30).
Cineclub Codef (Terminillo, 32, dpdo.). *Antología del cine mudo alemán*, con fragmentos de 14 películas significativas de este período, el domingo 22 (6).
Salón del ICE (Ciudad Universitaria). *Les jeux sont faits*, el lunes 23 (7,15) y selección de *cortometrajes sobre poetas franceses*, el martes 24 (7,15).

exposiciones

Sala Barbasán (D. Jaime I, 33). Sigue la muestra de *Izaskun Arrieta*. (Visitas, de 7 a 9.)
Galería Costa/3 (Costa, 3). Fotografías de *Rafael Navarro*, que habitualmente se ocupa de la crítica fotográfica en nuestras páginas. (Visitas, de 7 a 9.)
Palacio de La Lonja (Pza. del Pilar). Ultima semana para visitar la interesantísima exposición *La guerra civil española*. (Visitas, de 11 a 12 y de 5 a 9.)
Museo Camón Aznar (Espoz y Mina, 23). Muestra antológica de *María Blanchard* que se comenta en la página 14. (Visitas, de 9 a 1.)
Museo Provincial (Pza. de Los Sitios). Pinturas de *J. L. Tomás*. (Visitas, de 10 a 2 y de 4 a 8.)
Galería Spectrum (Concepción Arenal, 19-23). Fotografías de *Javier Inés* y de nuestro colaborador *Rogelio Allepuz*. (Visitas, de 5 a 9,30.)
Galería S'Art (Loreto, 4, **Huesca**). Expone *La hermandad pictórica*; dos hombres que tuvieron mucho que ver con las primeras maquetas de ANDALAN. (Visitas, de 6 a 9.)

música

Sábado, día 21. A las 7 de la tarde, actuación del grupo folklórico *Somerondón* en el cine Parroquial de **Peñaflor**, dentro de los Circuitos Culturales del Ayuntamiento zaragozano.
Domingo, día 22. A las 11,30, en el Teatro Principal de **Zaragoza** (Coso, 57), concierto de guitarra a cargo de *José Luis Rodrigo*, con obras de Falla, Manén, Ponce, Duarte, Armenteros, Turina y Brouwer. Es un concierto del Ciclo de Introducción a la Música, del Ayuntamiento.

teatro

Sábado, día 21. A las 7 de la tarde, en el Club de la Juventud de **Garrapinillos**, el Teatro Estable pondrá en escena la comedia *Tesorina*, programa que repetirá el **domingo 22**, a las 7 de la tarde, en el Cine parroquial de **La Cartuja**. También dentro de los Circuitos Culturales.

televisión

Jueves, día 19. A las 14, *Informativo especial*, con un atractivo reportaje sobre las Fallas valencianas (1.ª C). A las 16,55, *Baloncesto:* Carrera de Venecia-Juventud de Badalona, final de la copa Korac (1.ª C). A las 21, *Encuentro con las letras*, dedicado a la novela alemana, con una entrevista a Günter Grass (UHF).
Viernes, día 20. A las 18,40 Guillermo se mete a chantajista en *Las aventuras de Guillermo* (1.ª C). A las 21, «El estudiante novato», un nuevo título del *Ciclo Harold Lloyd* (UHF). A las 21,30, una obra de Buero Vallejo, «Hoy es fiesta», en *Estudio 1* (1.ª C).
Sábado, día 21. A las 14 *Parlamento* ofrecerá, suponemos, un amplio informe sobre el debate de la Ley del Divorcio en el Congreso (1.ª C). A las 15,45, *Primera sesión:* «La novia del bucanero», film de aventuras de 1950 (1.ª C). A las 17,35, partido de *rugby* entre las selecciones de Escocia e Irlanda (UHF). Seguido, a las 19,05, por un *Documental* sobre la travesía a vela del desierto del Sahara (UHF). A las 20, *Ciclo Cary Grant:* «En busca de marido», comedia de enredo (UHF). A las 22, «Mc Q.», clásica película policíaca en *Sábado cine* (1.ª C).
Lunes, día 23. A las 15,45, Jesús Hermida entrevistará a la periodista aragonesa Pilar Narvión en *De cerca* (1.ª C). A las 21,50, altos cargos de Campsa, Hispanoil y del Instituto Geológico hablarán sobre el petróleo en *Opinión pública* (UHF).
Miércoles, día 25. A las 20,25, partido amistoso de *fútbol* entre las selecciones de Inglaterra y España (1.ª C). A las 21, programa homenaje al recientemente desaparecido rockero Bill Haley en *Musical Pop* (UHF).

artes populares

María de Huerva

Vd., como yo, es consciente de la cada vez mayor despersonalización de las grandes ciudades; ese fenómeno tan vago y difícil de definir que flota en el ambiente. También es consciente de que dicho fenómeno no se da en los pueblos o ciudades que conservan su estructura tradicional.

Muy complejas y diversas son las causas que fomentan las ciudades estereotipadas, de las que no son ajenas la universalización de materiales y técnicas constructivas, por el desarrollo de los medios de transporte y comunicación, la política comercial, la especulación del suelo y la imposición de unos planes y ordenanzas en ocasiones simplistas, que aparentan intentar poner un freno —hasta la fecha, ineficaz— a los desmanes constructivos.

En la arquitectura popular, tanto la estructura urbana como la constructiva o de organización de la vivienda, constituye una respuesta directa a condicionantes simples o primarios fáciles de asimilar. Concretamente en el valle del Ebro son un ejemplo las ciudades situadas tras un promontorio (si lo hay), o con calles desenfiladas del noroeste para protegerse del frío cierzo.

María de Huerva ofrece una respuesta muy clara a su economía agrícola, desarrollando una estructura muy típica de los pueblos de labradores de nuestra ribera. Configurada su red viaria por una calle principal, algunas paralelas a ella y otras perpendiculares, de menor importancia, formando una cuadrícula. Las viviendas tienen acceso por la principal al patio de entrada; por la paralela secundaria se tiene acceso a los corrales, situados en la parte posterior.

Conserva encaladas la mayor parte de las fachadas. Un zócalo azul recorre las casas, encuadrándose algunos huecos de ventanas en el mismo color. Tanto el aspecto desolado de sus calles como los habituales elementos constructivos: huecos de ventanas, balcones y aleros son significativos en su zona.

GUILLERMO ALLANEGUI

Agustín García Calvo

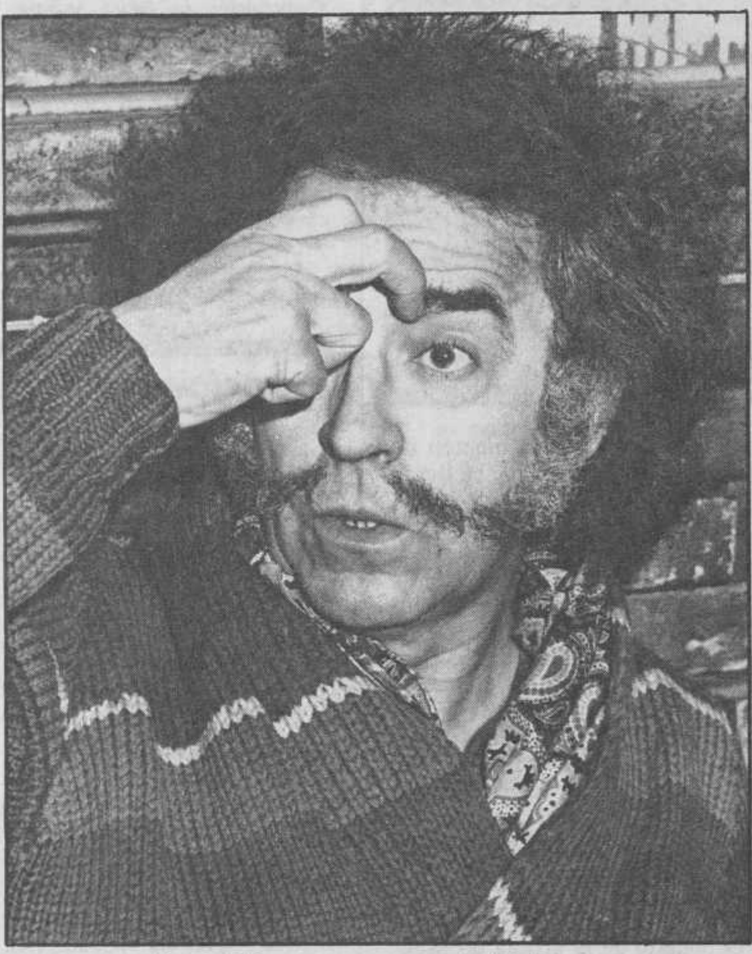
El poder, con mayúscula

LOLA CAMPOS

Agustín García Calvo vino a Zaragoza para charlar sobre la organización de la sociedad y la transmisión de la ciencia. Pasó la noche en la Posada de las Almas (quería dormir en un lugar «exótico») y se marchó dejando en los oyentes esa sensación de impotencia y pesimismo que siempre despiertan sus palabras. Este profesor zamorano, exiliado a París de 1969 a 1975, detenido ocho veces y que no entiende las ansias empollonas de sus alumnos, es hoy catedrático de Filología Latina en la Universidad, institución que un día lo expulsó, junto a José Luis Aranguren y Enrique Tierno Galván.

Se le define como pensador ácrata, es autor de libros en prosa y verso, de obras de teatro y, desde hace dos años, está muy ilusionado en la editorial que ha montado su hijo. En el exilio fundó la Comuna Nacionalista Antizamorana, participó en numerosas tertulias, sacrificó palomas y, según cuentan amigos suyos de aquella época, tradujo a regañadientes (no le gustaba trabajar sobre un latín tan «macarrónico») las Capitulaciones de Monseñor Escrivá de Balaguer, por encargo y presión de Jesús Infante. Hoy, en la Universidad, su principal preocupación es enseñar a sus alumnos a escribir al dictado, leyéndoles textos de Lucrecio y Cátulo.

Agustín García Calvo ha abandonado ya aquel abrigo verde extravagante que le hizo famoso durante el franquismo en muchos ambientes madrileños. Enfundado en una chaqueta a rayas verdes, lilas, azules y blancas, bajo la que se adivinan tres pañuelos, un chaleco, una camisa de raso floreada y otra blanca, se dispone a hablar. Primero, como siempre, rechaza el magnetófono y dice que prefiere las notas. Acto seguido empieza a hablar imitando a esos maestros de escuela, obsesionados con la correcta puntuación. Habla despacio para facilitar la tarea, para evitar los problemas de otras entrevistas: «abre paréntesis», «cierra paréntesis», «punto y seguido», «más preguntas». Todo lo relacionado con el poder y la organización debe ir con mayúsculas. «Es algo que se inventó para Dios y que a mi me gusta usar, así que Estado, Poder, etc., lo pones con mayúscula.» El primer trozo de la conversación versó sobre el pesimismo de García Calvo, fundado en la cerrada organización social, en la ausencia de futuro y que, por limitaciones de espacio y el pacto de no resumir, queda fuera de esta entrevista. El resto de la conversación queda transcrito tal y como él la dictó.


Raimundo Martínez

García Calvo: ...uno es un contradictorio.

—Para ti, ¿qué formas de tiranía existen en nuestra sociedad?

—Son varias dentro del esquema fundamental entre arriba, que es el sitio de lo definido, ideal y, por tanto, definidor y opresor, y abajo, que es el sitio de la gente no definida, de la posible vida desconocida y que sólo se determina por estar oprimido, definido por la de arriba. La variedad dentro de este esquema fundamental sirve precisamente como procedimiento muy eficaz para mantener ese esquema, disimularlo y hacerlo soportable: así las dictaduras y las sombras de los dictadores, como en este país nuestro se ha demostrado tristemente, lo que hacen es prestarles a cualquiera otros tipos de dominio (democracias. tecnocracias o como se quiera titularlas) tolerables, en comparación, casi liberadores: ése es el peor servicio que los dictadores (pero para la gente) les prestan a las democracias y, en general, es así como la mudanza de formas de dominio contribuye poderosamente a hacer que el dominio se perciba menos y se soporte más resignadamente.

—¿Quiénes serían los controladores?

—Los controladores no son ciertamente personas en el sentido que lo son las personas de la población de abajo, de los dominados. Puede decirse que a medida que una persona va trepando y escalando puestos de poder, sea en el Aparato empresarial o sea en el estatal, va volviéndose más cerrada en sí misma y, por lo tanto, más incapaz de hacer nada que no sea lo que está previsto en las reglas del Aparato; de manera que los hombres que se sitúan en la cúspide, digamos el presidente de los Estados Unidos, o el cargo supremo de la Unión Soviética, son justamente los casos de incapacidad más perfecta para hacer nada que no sea lo que tienen que hacer, lo que está mandado. Si todavía por acá podemos permitirnos alguna sospecha de posibilidad de hacer algo no previsto, está claro que la ocupación de los puestos de poder priva progresivamente a las personas de tales ilusiones.

Los controladores son, pues, los menos libres de los hombres: da más o menos igual quiénes sean los que están allá arriba. El que manda es el Aparato mismo, la abstracción, la idea. Y, sin embargo, es esencial para el engaño que sostiene el dominio que la gente acá abajo siga creyendo en la personalidad de los gobernantes y ejecutivas, en su capacidad para hacer mal o bien, para apretar el botoncito que haga saltar el mundo, o para distribuir la paz y la justicia a las gentes de su rebaño. Ya ves que cuando más progresado y por tanto más maquinado es el dominio, más la propaganda y los medios de conformación pública llenan a la gente la cabeza con las caras y detalles de las vidas privadas de los prohombres. Es, como te digo, esencial esta mascarada, este engaño para el mantenimiento y disimulo del poder.

—Dentro de este planteamiento, ¿cómo enfocas la situación actual de España, el reciente golpe de Estado?

—Aunque es algo tedioso tratar de actualidad, porque uno siente que es una distracción (como en general toda visión histórica) para el planteamiento de los problemas verdaderos, te diré, sin embargo, cuatro cosas sobre eso que no pienso que sean mis opiniones personales, sino lo que cualquiera sentiría sobre esta situación si le dejaran sentirlo.

La modalidad propiamente dictatorial terminó en España allá por los años 57 ó 58 a pesar de que pervivieran algunas, como dicen los marxistas, superestructuras policiales y de figurones visibles del Poder de las que todavía unos cuantos pudimos ser víctimas durante los años siguientes. Pero, en lo importante, el sistema dictatorial estaba ya desde entonces reemplazándose por lo que hoy padecemos, lo que los cultos llaman tecnocracia. Es decir, un sistema en el que el hermanamiento del Capital y el Estado alcanza su máxima intimidad, en que el Capital, por su parte, se caracteriza por vivir esencialmente a costa de la inestabilidad perpetua, de tal forma que el dinero cuando más fluido e impalpable, se hace más poderoso, hasta el punto que casi ninguna empresa podría vivir ni un mes sino apoyándose en la locura progresivamente acelerada de los precios, salarios y demás formas de inestabilidad (de ahí lo ridículo de la aspiración que al mismo tiempo se hace pervivir entre la gente a la estabilidad y la seguridad).

El Aparato estatal mantiene su dominio por medio, sobre todo, de una progresiva proliferación de la burocracia, de tal modo que cuanto menos se sabe qué ley o reglamento no rige cada día, más seguro se vuelve el dominio de la ley. Así asistimos aquí, como en los otros Estados progresados, a una situación que podemos llamar caótica, pero que es un caos obtenido precisamente por el progreso de la organización. Esto, por dar rápidamente algunos rasgos de lo que se quiere decir cuando se habla de tecnocracia. Dentro de las tecnocracias, aquí, como en otras partes, no sólo pervive, sino que se cultivan algunos centros o movimientos de terror «de izquierdas o de derechas», que sirven para ocultar la cara del poder normal o verdadero y distraer hacia ellos las protestas y rebeliones de la gente. Los tristes acontecimientos de estos días, sobre los que me da vergüenza siquiera hablar, han sido una muestra esplendorosa de ese mecanismo.

Estuviste en la Universidad, te echaron y ahora has vuelto. ¿Ves alguna diferencia entre ambas épocas?

—Sí, en contra de lo que parecen creer los que hablan del fracaso del levantamiento estudiantil de los años 60, que aquello no sólo a pesar de haber fracasado, sino justamente gracias a haber fracasado (porque éxito y fracaso son cosas de los hombres de negocios y del Estado que no les sirve para nada a los rebeldes), ha hecho que la Universidad no haya podido volver a ser nunca lo que era. Ciertamente el Aparato Académico se mantiene prolífero: la dispersión de los centros universitarios por los ámbitos suburbanos y la aceleración de la burocracia académica han sido las principales respuestas del Aparato para conseguir su mantenimiento y, como en otros cuerpos, cuanto más muerto está el organismo más necesita multiplicar y apresurar su reorganización. Y ciertamente entre los estudiantes que he encontrado a mi vuelta desde fines del 76, cunde un desinterés notable por todo lo que huela a movimiento y organización política, lo cual hace que mientras en general uno los encuentre más abiertos, ligeros, simpáticos y capaces de entender, por otro lado una mayoría de ellos se dediquen tristemente, a falta de cosa mejor que hacer, a empollar y examinarse, cumpliendo así la única función esencial del aparato universitario que es la matanza de la curiosidad y el descubrimiento por medio de la examinación y la aspiración a la colocación futura.

Es así, pero nada de ello impide que pueda decirse que la Universidad no es ni nunca será lo que había sido antes de los años 60. Lo que desde luego no puede esperarse es que la historia se repita. Si algo se hace entre los estudiantes o en otros sitios, no será nada que ni yo ni nadie podamos prever y conocer de antemano.

—Choca un poco que diga estas cosas alguien como tú, que ha llegado a catedrático, máximo puesto del escalafón universitario.

—Bueno, uno es contradictorio, así que no hay que sorprenderse de que el mismo que durante 15 años fue un caso ferviente de dedicación a la enseñanza, fuera el mismo que en el 64 tuvo que romper con su propio estamento ayudado por los estudiantes de aquel entonces y sea el mismo que, desde hace cuatro años, ha vuelto con grandes inseguridades y dudas a dar lecciones de Lingüística y Filología valiéndose, prevaleciéndose ciertamente, de algunos privilegios que le permiten estar relativamente libre de coacciones burocráticas y académicas, sin ilusiones, por supuesto, respecto a su labor y postura en un estamento. Pero también, por lo que se ve, sin una falta total de confianza en que merezcan la pena los experimentos a los que la Universidad fuera de ella se dedica. Eso es como ves un lío de contradicciones; eso es lo que es uno.